





**“LA VIDA EN EL MONTE: TERRITORIO,  
CONSERVACIÓN Y CONFLICTO”**

**Aportes a los procesos de participación para la conservación en el Área de Manejo Especial de La Macarena (AMEM); reflexiones de las experiencias de campo en el Parque Nacional Natural Sumapaz y en el Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena.**

**ERIKA MELISSA ARIAS ESPITIA**

Estudiante de la Licenciatura en Biología.

**HÉCTOR LEONARDO GUZMÁN SUAREZ.**

Director

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

**DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA**

**2018.**

**“LA VIDA EN EL MONTE: TERRITORIO, CONSERVACIÓN Y CONFLICTO”**

**Aportes a los procesos de participación para la conservación en el Área de Manejo Especial de La Macarena (AMEM); reflexiones de las experiencias de campo en el Parque Nacional Natural Sumapaz y en el Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena.**

*Trabajo de grado para optar el título de Licenciada en Biología*

**ERIKA MELISSA ARIAS ESPITIA**

Estudiante de la Licenciatura en Biología.

**HÉCTOR LEONARDO GUZMÁN SUAREZ**

Director

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

**DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA**

**2018.**



*Figura 1: Atardecer en el caserío La Catalina, Municipio de La Macarena, en el Departamento del Meta.*

*“Cuando pegué el primer grito  
barajusté unas novillas,  
alboroté a los garceros  
y desperté unas babillas,  
grité por qué había nacido  
en tierras de maravilla  
y el que es llanero no llora,  
ni se calla, ni se humilla.  
Así me fui levantando  
a teta, taja' y cecina  
en el fundo 'onde mi mama  
ayudaba en la cocina,  
compartí el patio y el juego  
con perros y con gallinas,  
y en un molinete viejo  
vi cómo es que se camina.”*

(Valderrama, 1997)

**DEDICATORIA.**

*A todas las formas de vida expresadas en paisajes, con colores formas y aromas  
Que han inspirados en mí, la necesidad de conocerlos como compromiso de cuidarles.  
A la universidad pública que me ha formado y me ha hecho crecer como sujeto sentipensante.  
A las mujeres de mi manada; Lucila Forero, Martha Espitia, July Arias  
Quienes con fuerza, cariño, empeño y amor me han apoyado en cada aventura  
A mi Tito por su amor y compañía, que es mi sustento.*

## ***AGRADECIMIENTOS.***


A la universidad que me ha permitido encontrar personas dispuestas a construir diversidad de mundos; a mis compañeros de sueños y constructores de tejido social, que me enseñaron consiente e inconscientemente, de amar al otro como amigo y como hermano para garantizar nuestra permanencia; a las chicas, a mis amigas, a las que no nombrare porque me harían falta, a todas ustedes porque en momentos difíciles fueron mi sustento y fortaleza, mi posibilidad de discutir y consensuar, a ustedes que me enseñaron de seres sensibles.

A Parques Nacionales Naturales, por el espacio que propiciaron para realizar este trabajo, en especial a Yira Mendoza y Carlos Lora que pusieron un voto de confianza en mí; a la Señora Nidia y a su hija Johana Ávila, que me abrieron las puertas de su casa como si fuera la mía, a ustedes que me enseñaron en el llano amplio a caminar entre trochas y vacas; a la Señora Martha y a su hija Erika Díaz, que me llevaron a la aventura del monte, me enseñaron lo recio del campo.

A mi familia, mi mamá, mi hermana y mis abuelos quienes me han apoyado en todo sentido, y en este camino han forjado la base de mi sensibilidad por la naturaleza.

A las personas con las que desarrolle este proyecto gracias por permitirme acercar a sus realidades.

A la línea de investigación Pensamiento Crítico Políticas Y Currículo, quienes han contribuido a mi formación y sobre todo, gracias profe Héctor, porque usted, en este camino ha sido la claridad, el ánimo y la calma, gracias por sus contribuciones académicas que han sido un eje dinamizador de este trabajo y en especial por sus contribuciones humanas, por su amistad, su sensibilidad y su curiosidad en el mundo de la vida.

 <b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <small>Educación de excelencia</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página vii de 117</b>	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado.
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	“La Vida en El Monte: Territorio, Conservación y Conflicto.  Aportes a los procesos de participación para la conservación en el Área de Manejo Especial de La Macarena (AMEM); reflexiones de las experiencias de campo en el Parque Nacional Natural Sumapaz y en el Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena.”
<b>Autor(es)</b>	Arias Espitia, Erika Melissa
<b>Director</b>	Guzmán Suarez, Héctor Leonardo
<b>Publicación</b>	Bogotá, 2018, Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 118 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional.
<b>Palabras Claves</b>	TERRITORIO, CONSERVACIÓN, CONFLICTO, PARQUES NACIONALES NATURALES, COLONOS-CAMPESINOS.

<b>2. Descripción</b>
El presente trabajo de grado es fruto de volver andar sobre los pasos caminados en la práctica pedagógica integral durante el periodo 2017-1 en el Parque Nacional Natural Sumapaz, sector

pedemonte, descrito como un escenario desconocido o inexplorado dentro de la gran región de Sumapaz; este escenario es un pequeño espacio dentro de una amplia superficie denominada Área de Manejo Especial de la Macarena (AMEM) la cual despertó por su complejidad, la curiosidad por observar en el territorio la huella de lo que hasta hoy resulta ser la conservación del país.

Por ello, fue interesante visualizar las situaciones dadas alrededor de la conservación dentro de un par de áreas protegidas ubicadas en dicha área de manejo, la primer área protegida fue el Parque Nacional Natural Sumapaz mencionado anteriormente y la segunda fue el Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, en la vereda La Catalina; fueron elegidas estas áreas puesto que por sus particularidades geográficas, ecosistémicas y de orden social, permiten contraponer distintas situaciones frente al ordenamiento del territorio, que en últimas confluyen en un gran conflicto socioambiental, visualizando allí un escenario amplio para plantear posibles soluciones.

Conocer aquella gente que habita sin ser bienvenida, autorizada o legal, aquella que controla, usa y dispone, como también aquellos funcionarios que conocen otra cara de este territorio de belleza natural; por medio de más de un recorrido de alto requerimiento físico para subir montañas brías como los llaneros, de roca suelta y de aire bueno o bosques de distintos verdes, de vegetación densa y hostiles pasos, así como grandes sabanas abiertas con humo y hacha; permitió complejizar la realidad que el país vive, entre el territorio, la conservación y el conflicto.

Frente a lo anterior, resulta relevante ver como maestros y maestras en biología pueden tomar un papel determinante para la comprensión de la realidad frente al territorio y la conservación, como aporte o contribución a la solución de un gran conflicto a nivel nacional y que su solución es transversal también a otras áreas de estudio; es por ello, que se desarrolla a partir de la pedagogía de la palabra la recolección de pequeños fragmentos de la vida en el monte de algunos actores, como elemento fundamental para la comprensión de las lógicas del territorio, pues en ellas se logra dar da

cuenta la historia de la violencia, el poblamiento remoto de la especie humana y la conservación en pequeños parches donde se ha logrado congeniar para subsistir hombre – naturaleza en dichos escenarios que hoy se protegen.

### 3. Fuentes

- Acevedo, V., Gamboa, C., Martínez, A., & Sánchez, P. (9 de Diciembre de 2016). Acciones sociales que perjudican la conservación de los páramos de Sumapaz y Chingaza. *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su Enseñanza*, 293-301.
- Andrade, G. (Diciembre de 2011). Estado del Conocimiento de la Biodiversidad En Colombia y sus Amenazas. Consideraciones Para Fortalecer La Interaccion Ciencia - Política. *Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales.*, XXXV(137), 491-507.
- Arias , E. M. (2015). Propuesta de Práctica Pedagógica Integral . *Foto reportaje por la vida: valoración de la biodiversidad y causas del posible deterioro por parte de la explotación petrolera en la Serranía de la Macarena*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Arias, E. M. (Abril de 2018). Album de fotografías del Páramo, Piedemonte y La Macarena. Meta.
- Armas, R. (2011). Mi amigo el camino. Venezuela.
- Arnal , J. (1992). Investigación educativa. Fundamentos y metodología. En J. Arnal , D. Del Rincon, & A. Latorre, *Nociones básicas sobre investigación*. (págs. 38 - 45).

- (1989). *Artículo 8 Decreto 1989*. Bogotá.
- Avellaneda, M. (S.F). *La Macarena una biblioteca viva*.
- Beltrán Lotta, D., Castro Leiva , L., Contreras López, A., & Urueña Moreno, N. (2017). *El Dorado, Meta: La HHistoria De Una Ocupación Que No Termina*. Bogotá D.C: Universidad De Le Salle.
- Blu Radio. (20 de Julio de 2015). Debate: Polémica en torno al proyecto de perforación exploratoria en La Macarena. *Blu Verde*, págs. <https://www.bluradio.com/105570/debate-polemica-en-torno-al-proyecto-de-perforacion-exploratoria-en-la-macarena>.
- Bodgan, S. T. (1996). *Introduccion a los metodos cualitativos de la investigación. La busqueda de significados*. Barcelona: Paidos.
- Camacho, J. (1997). *Mujeres negras y biodiversidad: importancia de las prácticas femeninas de cultivo en espacios domésticos en el pacifico chocoano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología .
- Cardenas, J. (Mayo de 2018). Album de fotografías Guaviare. Guaviare.
- Carreño Martín, C. S. (22 de Marzo de 2018). ‘Las Farc no nacieron para proteger bosques’. <http://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/exguerrillero-de-las-farc-habla-de-las-dinamicas-con-el-medio-ambiente-193502>. (T. Pardo Ibarra, Entrevistador)
- Carrizosa Umaña, J. (Mayo de 2007). Mente, ambiente y paz. *Gestión y Ambiente*, 10(1), 43-51.
- Carrizosa, J. (2014). *Colombia Compleja*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

- Casasfranco Medellín , J. (2015). *Construcción Participativa De Alternativas Para El Manejo De Conflictos Socioambientales Entre La Institución Educativa Nuestra Señora De La Macarena Sede Juan León - Vereda Brisas Del Guayabero Y El Parque Nacional Natural Tinigua*. Villavicencio: Universidad De Los Llanos.
- Castillo, D. (2008). El análisis sistémico de los conflictos ambientales: complejidad y consenso para la administración de los recursos comunes. En M. E. Salamanca, *Las prácticas de la resolución de conflictos en América Latina* (págs. 153 - 172). Bilbao: Instituto de derechos humanos.
- Cerda, H. (1993). *Elementos de la investigación*. . Quito: Abya Yala.
- Dario. (Marzo de 2018). Diario de campo. (M. Arias, Entrevistador)
- Del Cairo , J. R. (S.F). Una experiencia comunitaria y participativa de conservación y ordenamiento socioambiental en La serranía de La Lindosa. *Cooperación Para Investigación y Desarrollo Agropecuario*, 482 - 518.
- Díaz Algarra, E. (Julio de 2018). Album de fotografías Caño Cristales. . La Macarena, Meta.
- Díaz, M. Y. (2016). *Recuperación de sistemas forestales con especies nativas para la conservación de fuentes hídricas en el municipio de la macarena - meta “zona recuperación para la producción sur”*. Meta: Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.
- Equipo Parque Nacional Sumapaz. (2005). *Plan de manejo Parque Nacional Natural Sumapaz*. Bogotá: Parques Naturales de Colombia.
- Escudero, A., Iriondo, J. M., & Albert, M. J. (Septiembre - Diciembre de 2002). Biología de Conservación, nuevas estrategias bajo diferentes perspectivas. *Ecosistemas: Revista científica y técnica de ecología y medio ambiente*(3), 1 - 6.

- Espinosa Menéndez, N. (2016). Del control (los castigos insurgentes) a la autonomía (las sanciones comunitarias). Elementos para la transición de la Justicia Local en La Sierra de La Macarena. *AGO.USB*, 16(2), 407 - 426.
- Espinosa, N. (2009). Etnografía de la violencia en la vida diaria. Aspectos metodológicos de un estudio de caso. Informe de investigación. *Universitas Humanística*, 105-125.
- Felicitas, S. (2011). Una revisión conceptual sobre la relación entre campesinos y servicios ecosistémicos. *Cuadernos de desarrollo rural*, 19-45.
- Forero Bonell, F. (S.F). *El Meta, Colombia*. I/M Editores.
- Freire, P. (1985). *Reflexión crítica sobre las virtudes del educador*. Buenos Aires: Mimeo.
- Gómez Zúñiga, S. (2016). *Transformación histórica del paisaje por el conflicto socio-político y armado en sur del Área de Manejo Especial de la Macarena*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Google Maps. (20 de Agosto de 2018). Obtenido de <https://www.google.com.co/maps/place/Ca%C3%B1o+Cristales/@2.1984828,-75.2337752,7z/data=!4m5!3m4!1s0x8e22b6f6c26745d7:0x812d65ae571cfe93!8m2!3d2.264208!4d-73.794467>
- Google Maps. (20 de Septiembre de 2018). *Google Maps*. Obtenido de <https://www.google.com/maps/place/La+Catalina,+La+Macarena,+Meta/@2.3050888,-73.6284514,19271m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x8e3d54d7e87fd333:0xe781627d025eb0cb!8m2!3d2.37127!4d-73.51143>
- Jara, H. (2017). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Bogotá: CINDE.

- Kricher, J. (2010). *Un Compañero Neotropical*. (A. Jaramillo, & L. Segura, Edits.) Printed in the United States of America: American Birding Association, Inc.
- Mate, R. (2009). *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin «Sobre el concepto de historia»*.
- Mejía, M. R. (Enero de 2014). Pedagogías críticas, movimiento pedagógico y buen vivir. Construyendo PEPA's para la transformación y la emancipación. *Educación y Cultura*, 25 - 34.
- Molano, A., Carrizosa, J., & Fajardo, D. (1986). *La colonización de La Reserva de La Macarena. Yo le digo una de las cosas...*
- Morales, C. (23 de Agosto de 2016). La Zona de Reserva Campesina en el Sumapaz. *Las 2 Orillas*.
- Moreno, J. (8 de Julio de 2017). Deforestación crece en tiempos de paz. *El Espectador Colombia 2020*, págs. <https://colombia2020.elespectador.com/pais/deforestacion-crece-en-tiempos-de-paz>.
- Pachón Gantiva, G., & Telléz Iregui, G. (S.F). Políticas de desarrollo rural en el área de influencia del Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena. *Revista de Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 8 - 14.
- Palacio, G. (2002). *Repensando la naturaleza*. Bogotá D.C., Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Palacio, G., González, J. M., Yepes Pérez, F., Carrizosa, J., Palacio, L. C., Montoya, C., & Márquez, G. (2001). *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850 - 1995*. (G. Palacio, Ed.) Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Panareda, J. (1996). Cartografía de la vegetación. *Serie Geográfica*, 6, 11-34.
- Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena. (2005). *Plan de Manejo Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena 2005-2009*. Meta: Dirección Territorial Amazonia Orinoquia.
- Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena. (2005). *Plán de Manejo Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena 2005-2009*. Meta: Dirección Territorial Amazonia Orinoquia.
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (10 de Abril de 2009). *Parques Nacionales Naturales de Colombia*. Obtenido de SINAP: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap/>
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (25 de Octubre de 2018). Obtenido de <http://www.flickrriver.com/photos/parquesnacionalesnaturales/8200250244/>
- Por el cual se reglamentan parcialmente el Capítulo V. Título II, Parte XIII, Libro II del Decreto-ley número 2811 de 1974 sobre "sistema de parques nacionales"; la Ley 23 de 1973 y la ley 2ª de 1959, Decreto 622 (El Presidente de la república de Colombia 13 de Marzo de 1977).
- Por la cual se declara reserva nacional la sierra denominada La Macarena, en la intendencia del Meta, y se crea la Estación Biológica José Jerónimo Triana., Ley 52 (El Congreso de Colombia 24 de Noviembre de 1948).
- Prada, A. (2009). La conquista de ser sujeto: vocación ontológica, conciencia crítica y proyecto. *Pedagogía y Saberes*(30), 9 -18.

- Primack, R., Rozzi, R., Feinsinger, P., Dirzo, R., & Massardo, F. (2001). *Fundamentos de conservación biológica Perspectivas latinoamericanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RCN (Dirección). (2010). *Titular de noticias 23 de Septiembre* [Película].
- Redacción Judicial. (06 de Agosto de 2017). Millonaria demanda a Colombia por proteger a Caño Cristales. *El Espectador*, págs. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/millonaria-demanda-colombia-por-proteger-cano-cristales-articulo-706624>.
- Reinoso Rodríguez, G. (27 de Noviembre de 2017). La Macarena, Meta, no pudo hacer su consulta minera. *El Tiempo*, págs. <https://noticierouniversal.com/colombia/la-macarena-meta-no-pudo-hacer-su-consulta-minera/>.
- República de Colombia. (1 de Septiembre de 1989). Decreto 1989. *Por el cual se declara Área de Manejo Especial de La Macarena, Reserva Sierra de La Macarena, se clasifica y zonifica su territorio y se fijan sus límites reales*. Bogotá, Colombia.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: Memoria y Olvido*. Arrecife. España.: Universidad Autónoma de Madrid.
- Ruiz Serna, D. (2003). Campesinos Entre La Selva, Invasores De Reservas. *Tabula Rasa*, 183 - 210 .
- Sáez Carreras, J. (2003 ). Dar (la) palabra. En J. García Molina. Barcelona: Gedisa.
- Semana. (23 de Septiembre de 2010). Así fue la operación 'Sodoma' que dio muerte a 'Jojoy'. págs. <https://www.semana.com/nacion/articulo/asi-operacion-sodoma-dio-muerte-jojoy/122357-3>.

- Semana. (29 de Agosto de 2014). la Declaratoria Sumapaz en debate: campesinos y ambientalistas en defensa del territorio y del agua. *Semana Medio Ambiente*.
- Sierra, A. M. (2015). *Composición de la comunidad de aves e identificación de las especies prioritarias para la conservación en el complejo lagunar de la vereda chisacá, páramo de Sumapaz*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Silva Velandia, B. (Junio de 2015). Luchas campesinas y resistencia frente a los conflictos ambientales en la Zona de Reserva Campesina de Cabrera, Cundinamarca: una alternativa territorial para la paz. *Polisemia*(19), 43 - 57.
- Studios, C. (Dirección). (2012). *Páramos agua para la vida* [Película]. Colombia.
- Subdirección de Instrumentos, Permisos y Trámites Ambientales. (2017). *Reporte Areá de Manejo Especial de la Macarena*. ANLA.
- Subdirección de Instrumentos, Permisos y Trámites Ambientales. (2017). *Reporte Área de manejo especial de La Macarena*. AUTORIDAD NACIONAL DE LICENCIAS AMBIENTALES - ANLA.
- Triana, J. S. (2015). *Entre la selva y el estado: Políticas públicas medio ambientales, comunidades campesinas y prácticas cotidianas en la amazonia noroccidental colombiana*. Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- Trujillo Quintero, H. (30 de Junio de 2014). Realidades de la Amazonía Colombiana: Territorio, Conflicto Armado y Riesgo Socioecológico. *Abra*, 34(48), 63 - 81.
- Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales. (2001). *Política de participación social en la conservación*. Bogotá, D.C.: Parques Nacionales Naturales de Colombia.

- Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales. (2001). *Política de Participación social en la conservación*. Bogotá, D.C.
- Valderrama, O. ". (1997). Criollo Sortario [Grabado por O. ". Valderrama]. Casanare, Colombia.
- Vélez Triana, J. S. (2015). *Entre La Selva Y El Estado: Políticas Públicas Medioambientales, Comunidades Campesinas Y Prácticas Cotidianas En La Amazonia Noroccidental Colombiana*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Vigoth, A. (2004). Llanura, aquí esta tu hijo [Grabado por A. Vigoth]. Venezuela .
- Zambrano, M. (1999). Poblamiento, conflicto y ecología, Cabrera 1950-1990: Una experiencia de investigación. *Revista Colombiana de Antropología*, 92-115.

#### 4. Contenidos

***Bienvenida a la macarena: tierra bella, recia e indomable*** es el espacio que da apertura hablar de la introducción, contextualización, planteamiento y delimitación del problema y justificación; ***¿Qué tanto es lo que por aquí se estudia?*** Son los antecedentes trabajados por ubicación espacial el AMEM, el Parque Nacional Natural Sumapaz y el Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena; ***Matizando ideas y conceptos*** habla del referente conceptual abordado en el presente trabajo como eje estructurante del desarrollo del mismo, el título que corresponde a: ***Bueno y ¿usted qué es lo que viene hacer por acá?*** Son los objetivos trazados para el desarrollo del proyecto; ***"Camine flaca, vamos a pescar que el rio cuenta historias"*** es la metodología desarrollada.

A partir de la titulación ***"Antes por aquí era mucho el monte y se miraba de todo, ahora también, pero ha disminuido"***, ***"Ese tema de los baldíos es un tema que quisieron controlar pero que se les***

*salió de las manos” y “Para salir a buscar los animales tiene que ser en noche oscura, ahorita no, porque estamos en menguante”* corresponde al desarrollo y presentación de los resultados del trabajo presentado por capítulos, el título *Siempre queda algo de la vida en el monte* aborda las conclusiones; por último, *¿Qué es lo que tanto lee?* evidencia la bibliografía consultada.

### 5. Metodología

El presente proyecto investigativo tuvo un abordaje *socio-critico* en términos del *paradigma* de investigación; cuyos principios ideológicos tienen como finalidad la transformación de la estructura de las relaciones sociales, y dan respuesta a determinados problemas generados por éstas, el abordaje metodológico es de *enfoque cualitativo* en el que (Bodgan, 1996) menciona al respecto que pretende llegar a comprender la singularidad de las personas y las comunidades, dentro de su propio marco de referencia y en su contexto histórico-cultural, Ahora bien, en especificación al *método* se tomó la *Investigación Acción Participativa*, como eje en el que se movilizó el presente trabajo, abordando un proceso que da orientación para la creación del presente material *la sistematización de experiencias* como elemento que posibilita la creación de conocimiento a partir de la experiencia y sistematizar la realidad contextual de los territorios, permitiendo la posibilidad transformadora de los mismos.

### 6. Conclusiones

- Como primera medida, considero que tener una perspectiva amplia de los actores es importante para no sesgar cualquier conclusión, es por ello que haber posibilitado el trabajo institucional con el PNN Sumapaz hoy contribuye para visibilizar el cambio de perspectivas que se ha manejado de manera más dispuesta al trabajo con las comunidades que allí habitan,

- De acuerdo con lo anterior, es necesario dejar de posicionar el ejercicio de la conservación como un cumplimiento de los objetivos, sino que debe posicionarse de manera más cercana de tal manera que vayan en la dirección de la cotidianidad, de visibilizar la importancia del ecosistema, del área como tal como importantes para la vida cotidiana.
- Es por ello importante, dar la oportunidad a los pobladores de enseñar como ellos conocen y ven el territorio para poder verlo de esa manera y potencializar sus conocimientos en pro de la conservación.
- Es importante establecer acuerdos locales donde se delegue poder a las comunidades que realmente conocen y construyen territorio, quizás las desvinculadas de las organizaciones que posibiliten frenar entre ellos mismo la nueva ola de colonización.
- Debe incentivarse espacios formativos de organización y visibilización sobre la importancia de la regulación de conductas como la caza o la resolución de conflictos sociales no como ejercicio de la pedagogía del miedo y de la pérdida económica, sino por el buen vivir y la transformación social.
- Por último, es importante generar escenarios reales de la conservación con la gente al fin de cuentas somos todos elementos naturales del ambiente y debemos luchar por este territorio que resguarda vida y que mantiene la misma, sino son nuestros actos no puede ser la plata.

<b>Elaborado por:</b>	Arias Espitia, Erika Melissa
<b>Revisado por:</b>	Guzmán Suarez, Héctor Leonardo

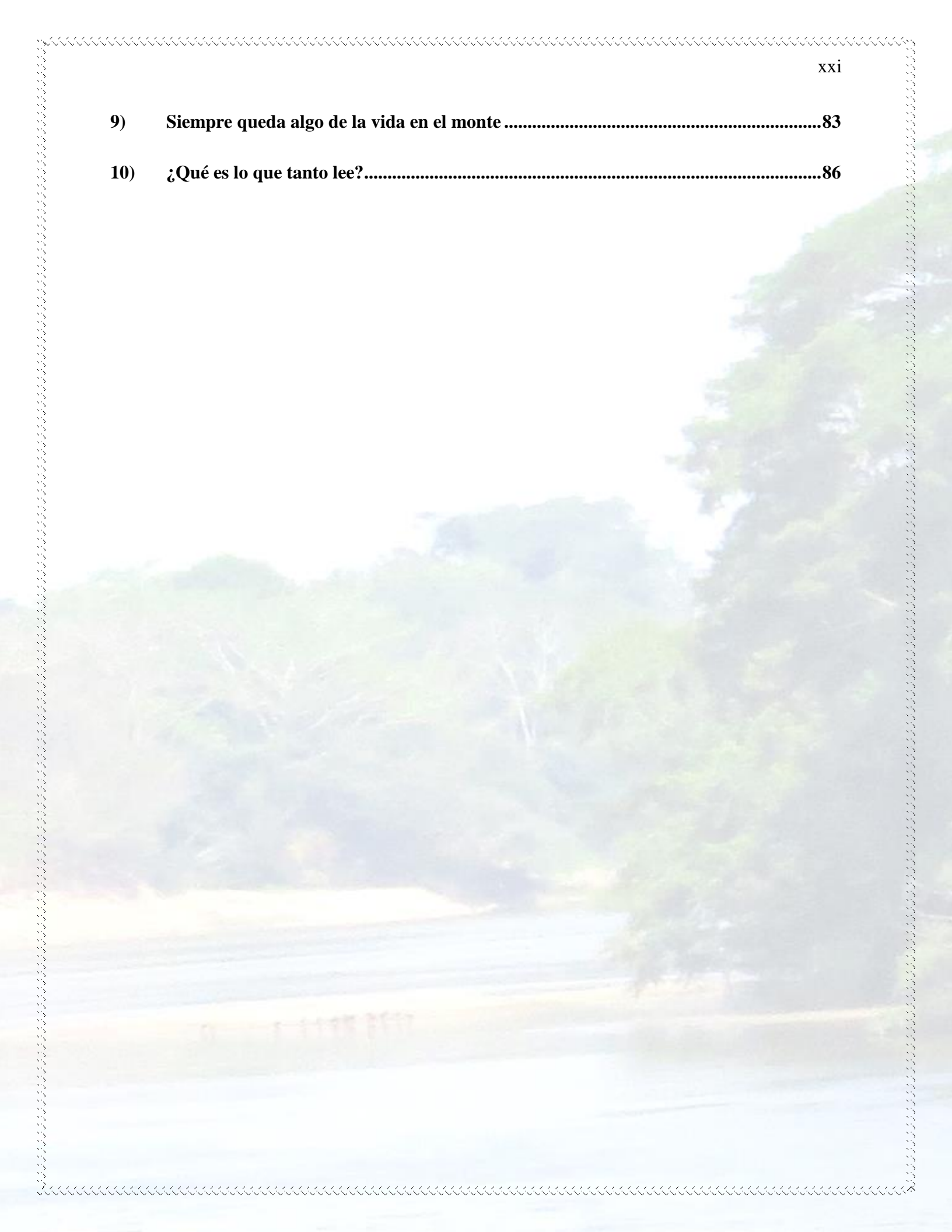
<b>Fecha de elaboración del</b>			
<b>Resumen:</b>	09	Nov	2018

## TABLA CONTENIDO

<b>1)</b>	<b>Bienvenida a la macarena: tierra bella, recia e indomable. ....</b>	<b>1</b>
<b>2)</b>	<b>"¿Qué tanto es lo que por aquí se estudia?" .....</b>	<b>18</b>
1)	Área de Manejo Especial de La Macarena. ....	20
2)	Parque Nacional Natural Sumapaz.....	25
3)	Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena. ....	27
<b>3)</b>	<b>Matizando ideas y conceptos. ....</b>	<b>30</b>
<b>4)</b>	<b>Bueno y ¿usted qué es lo que viene hacer por acá? .....</b>	<b>37</b>
4)	General .....	38
5)	Específicos .....	38
<b>5)</b>	<b>"Camine flaca, vamos a pescar que el río cuenta historias" .....</b>	<b>39</b>
<b>6)</b>	<b>“Antes por aquí era mucho el monte y se miraba de todo, ahora también, pero ha disminuido” .....</b>	<b>47</b>
6)	El majestuoso Sumapaz que no alcanzamos a imaginar .....	47
7)	La Macarena tesoro biológico de Colombia y el mundo. ....	54
8)	Los ecosistemas son sensibles y frágiles como cualquier vida. ....	60
<b>7)</b>	<b>Ese tema de los baldios es un tema que quisieron controlar pero que se les salio de las manos” .....</b>	<b>63</b>
<b>8)</b>	<b>“Para salir a buscar los animales tiene que ser en noche oscura, ahorita no, porque estamos en menguante” .....</b>	<b>74</b>

9) **Siempre queda algo de la vida en el monte .....83**

10) **¿Qué es lo que tanto lee?.....86**



### **LISTA DE FIGURAS.**

Figura 1: Atardecer en el caserío La Catalina, Municipio de La Macarena, en el Departamento del Meta.....	iv
Figura 2: Playas y Monte Sobre El Río Guayabero Tomada En Época de Verano del 2018. ....	1
Figura 3: Ubicación Caño Cristales en Colombia.....	2
Figura 4: Tomada en Caño Cristales. ....	3
Figura 5: Titular RCN noticias de la muerte del "Mono Jojoy".....	5
Figura 6: Marcha en La Macarena en defensa del territorio y en contra de la explotación petrolera. .....	9
Figura 7: Localización del AMEM en Colombia. Contexto AMEM Parques Nacionales Naturales. .....	10
Figura 8. Mapa de AMEM. Parques Nacionales Naturales y Distritos de Manejo Integrado. ....	11
Figura 9: Darío pescando con atarraya, Río Guayabero. ....	12
Figura 10: Vereda La Catalina sobre la margen derecha del Río Guayabero. ....	15
Figura 11: “El Gordo” y Erika Díaz, colonos de la Macarena.....	17
Figura 12: La vida en múltiples verdes. ....	18
Figura 13: Un nuevo día en el piedemonte que el sol saluda.....	30
Figura 14: Tierra de colores, aromas y formas que inspiran.....	37
Figura 15: “Rula” listo para la pesca.....	39
Figura 16:perfil de vegetación.....	45
Figura 17: Toma aérea, definición de tramos.....	46
Figura 18: La vida que se manifiesta en diversidad de formas. Churuco Hembra (Lagothrix lagotricha).....	47

Figura 19: Ubicación geoespacial del PNN Sumapaz.....	48
Figura 20: Páramo de Sumapaz.....	49
Figura 21: Roseta. ....	50
Figura 22: Espeletias. ....	51
Figura 23: Piedemonte Cubarral – Meta. ....	52
Figura 24: Gallito de Roca .....	53
Figura 25: Gavilán Camionero.....	54
Figura 26: PNN Sierra de La Macarena. ....	55
Figura 27: Pastizales Guaviare.....	56
Figura 28: Chigüiros en el río Guayabero.....	57
Figura 29: A las orillas del Caño Yarumales. ....	58
Figura 30: El Araguato: pensamiento en el dosel del bosque.....	59
Figura 31: Baldíos de todos y de nadie. ....	63
Figura 32: Camionetas de Guaviare a La Macarena. ....	64
Figura 33: Paisaje por el borde de la Marginal de la selva. ....	65
Figura 34: Guacamaya bandera.....	69
Figura 35: Normas de convivencia.....	71
Figura 36: Charapas. ....	74
Figura 37: Pez Amarillo.....	75
Figura 38: Al Cedro en verano se le caen todas las hojas.....	76
Figura 39: Darío pescando cuchas. ....	78
Figura 40: Rastros de la Danta.....	80
Figura 41: El Maraco.....	81
Figura 42: Los pasos del cachirre.....	83



Figura 2: Playas y Monte Sobre El Río Guayabero Tomada En Época de Verano del 2018.

**1) Bienvenida a la macarena: tierra bella, recia e indomable.**

*“Yo no conozco llanero que no se encante, no hable, escriba o cante frente a sus paisajes”*

Melissa Arias 2018.

***Un viaje soñado a la bella Macarena tierra de las maravillas...***

El presente trabajo de grado es fruto de reencontrar gustos e intereses que en el ejercicio de hacer memoria, entre charlas, compañías y apoyos junto con mi hermana me remite a un punto de partida de quizás hace aproximadamente 10 años atrás; para más o menos el año 2008 me animó a conocer un territorio maravillosamente escondido e inexplorado, el cual ella había descubierto gracias a una tarea del colegio; este lugar me fue presentado desde una perspectiva de interés turístico como una de las maravillas del mundo, perteneciente a nuestro territorio y como otro de los tantos escenarios

que suelen ser el orgullo de muchos colombianos: Caño Cristales con su *Río de los 7 Colores*. (Véase Figura 3).



Figura 3: Ubicación Caño Cristales en Colombia.

Era prácticamente entre charlas de niñas estar hablando del lugar de las maravillas que Alicia en su momento había visitado; buscando por las redes sociales encontrábamos que era un lugar ubicado en el Municipio de la Macarena, Departamento del Meta, de difícil acceso por su lejanía y por sus escasas y precarias vías, casi que imposible se nos hacía poder conocerlo; pero en nuestras mentes nos

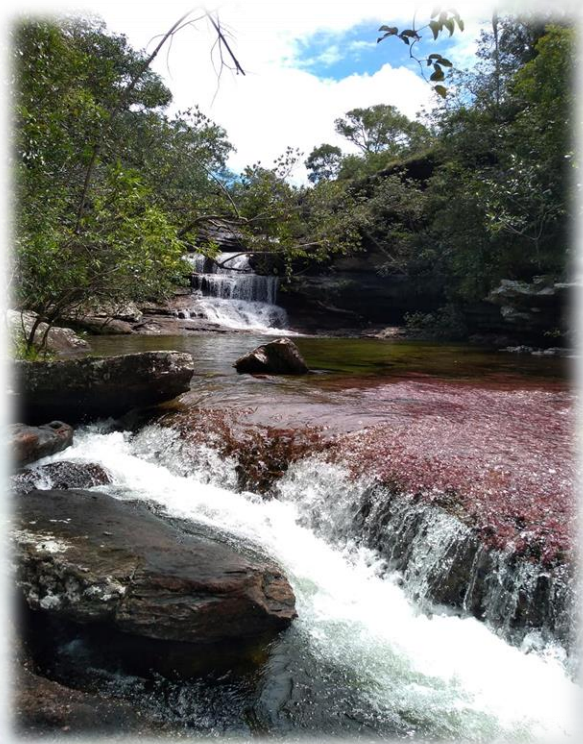
quedaba el reto de imaginar la vida que allí se escondía; era aquel escenario que Colombia presume al extranjero como el *Río Arcoíris*, por las tonalidades que da el sol sobre las plantas acuáticas a diferentes horas del día<sup>1</sup> y por ser el hogar de muchas especies de flora y fauna únicas de la zona (Véase Figura 4).

Por características biológicas y ecológicas particulares del lugar, como las mencionadas anteriormente, entre otras tantas, como ser la Macarena la confluencia de tres ecosistemas (Amazonia, Orinoquia y Andes) fue declarada para el año 1948 la Ley 52 que otorga el carácter de Reserva Nacional La Sierra denominada La Macarena, en la Intendencia del Meta, y se crea la

<sup>1</sup> ***Macarenia clavigera***: Son plantas emblemáticas de La Reserva de La Macarena, que como su nombre lo indica son endémicas de la zona, son plantas acuáticas de la familia de las Podostemonaceae que, aunque son carentes de raíces, son bien adheridas a las rocas de los caños imprimiéndole su característico color rojizo. (Forero Bonell, S.F)

Estación Biológica José Jerónimo Triana con propósitos de conservación del área, integrada al Sistema Nacional de Áreas Protegidas -SINAP-.

Fue interesante identificar también, que en la delimitación del Decreto 2963 de 1965 declarada para la reserva, se encuentra presencia de personas que en su mayoría son colonocampesinos y un 0,54% son indígenas asentados en los municipios de La Uribe, Mesetas, Puerto Concordia, La Macarena, San José del Guaviare, El Retorno y Calamar, en 11 resguardos y 7 asentamientos. (Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, 2005). Se trata de una población de nueve grupos étnicos, que históricamente han ocupado una amplia región en la que Caño Cristales resulta ser un paso frecuente; tradicionalmente este territorio ha sido ocupado



*Figura 4: Tomada en Caño Cristales.*

por los Guayabero, grupos como los Desana, Tukano y Piratapuyo han sufrido la presión y pérdida de sus territorios a causa de la migración causada por las bonanzas pesqueras y de pieles, también las caucherías y la violencia de los años 40 (Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, 2005). Estas problemáticas no ha sido únicamente afectación para los grupos indígenas, sino que también ha contribuido al auge de los procesos de colonización incentivados por los conflictos socio - políticos aumentados por la distribución inequitativa de la tierra, para la primera década del siglo XXI, durante el gobierno de Uribe, se expresaba en el ambiente nacional una inquietud que había

sido sumada por varios gobiernos atrás sobre el particular conflicto territorial producido por el proceso de inmigración de colonos, que desde la década de los años 1930 caracterizaba la zona.

En el que influyó bastante la introducción y expansión de los cultivos de uso ilícito, (y) el conflicto armado interno que durante su auge provocó procesos migratorios, además del continuo incremento de la pobreza, la concentración del ingreso y la exclusión de una parte importante de la población colombiana de los beneficios del desarrollo económico.

(P. 61)

Aun cuando no se hace explícita la prohibición de habitabilidad humana en las áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales, la normatividad vigente por el Decreto 622 de 1977 restringe actividades en dicha zonificación de reserva y menciona en el Capítulo IX las prohibiciones, más específicamente en el Artículo 30° en los numerales del 1 a 16 menciona las conductas vetadas y sancionadas que pueden tener como consecuencia la alteración del ambiente natural; cada numeral es enfático y discriminatorio a cualquier actividad desarrollada por el colono – campesino, cosa que en lo práctico no se cumple a cabalidad.

A pesar de las afectaciones ambientales generadas por este tipo de poblamiento, estos discursos paradójicamente contrastaban con los resultados de un estudio realizado en 1995 por el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH), en el que se le atribuía a la región una importancia ecológica para Colombia y el mundo; el objetivo de este estudio era la identificación de áreas prioritarias para la conservación de la diversidad biológica en la Amazonía colombiana y como resultado se definieron 11 unidades biogeográficas (Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, 2005). Para mi sorpresa, a pesar de no ser la más amplia del país el área de La Macarena –Villavicencio sobresalía por ser la que presentaba no solo la mayor riqueza de

paisajes ecológicos y el mayor número de especies registradas, sino también por ser una de las más amenazadas por el avance de la colonización.

### ***La Macarena tierra indomable de conflictos y disputas...***

No obstante, para el año 2010 después de planear junto con mi familia el gran viaje que cumpliría nuestro sueño, titulares de noticias iniciaban afirmando lo que para el 2008 ya habíamos indagado frente a las situaciones de seguridad, las cuales contribuyen a postergar el viaje; en varios medios de comunicación se leía:

Así fue la operación 'Sodoma' que dio muerte a 'Jojoy' (...) El estratega militar de las FARC Jorge Briceño Suárez, alias el 'Mono Jojoy' se encontraba en la Serranía de La Macarena, 26 kilómetros al suroeste del municipio de Uribe, en la vereda de La Julia, una zona que perfectamente dominaban los guerrilleros, (...) y gracias a un localizador electrónico camuflado en un calzado especial que necesitaba utilizar el guerrillero, fue que la Fuerza Pública logró ubicar y dar muerte al jefe militar de las FARC en La Macarena, Meta.

(Semana, 2010) (Véase Figura 5)

La guerrilla en Colombia que había tenido su origen en contextos rurales y agrarios, y que nació de la violencia en la década de los 50 como reacción a la violencia



Figura 5: Titular RCN noticias de la muerte del "Mono Jojoy".

partidista ejercida desde el Estado, se había fortalecido precisamente en la región de La Macarena alejada del control de este, concretamente en las zonas de colonización del piedemonte, donde los

colonos acogieron la organización social y la justicia local impartida por los insurgentes (Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, 2005). La constitución del grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC-, se declara en 1964 donde el principio básico de su conformación proclamaba: "Luchamos por una política agraria que entregue la tierra del latifundio a los campesinos; por eso hoy 20 de julio de 1964, somos un ejército guerrillero que lucha por un programa agrario".

El hecho es que en la región de La Macarena las FARC han ejercido presencia por más de 40 años, durante los cuales este grupo guerrillero ha incidido en mayor o menor grado en aspectos de la cotidianidad de sus pobladores en el ordenamiento territorial y la organización social, como muestra ello han mediado la disponibilidad o no de ciertas áreas para uso agrícola, como es el caso de la restricción de deforestación sobre la ronda de los ríos; Así como también, la presencia de las FARC en la zona y la conflictividad gestada por la normatividad de prohibiciones de PNN fortaleció la conformación campesina de sindicatos que necesitaban la formalización de sus tierras concebidas en un campo de guerra contra el Estado, por ejemplo, la Asociación de Campesinos Ambientalistas de los ríos Losada y Guayabero (ASCAL-G), y la Asociación de Campesinos Ambientales de los Parques Tinigua y Macarena (ACATM) entre otros (Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, 2005).

Lo cual, moviliza a comprender que precisamente:

(Los) lugares de difícil acceso, como selvas densas sirven como refugio para los actores armados; animales y frutos para la alimentación, madera para hacer fuego y construir campamentos, plantas que sirven como colchón. Son varias las ventajas de la geografía colombiana y, si bien las FARC no manejaban una política ambiental altruista, sí consolidaron algunas normas, manuales, que ayudaron a conservar ciertos ecosistemas.

(Carreño Martín, 2018)

Mantener el monte en buen estado no solo proporcionaba refugio como se menciona anteriormente sino que también implicaba, como lo plantean algunas personas, que contribuyo a conservar, blindar y proteger la biodiversidad y los ecosistemas en los que se movían<sup>2</sup>, ya que eran zonas de difícil acceso y que por elementos de seguridad se limitaba la entrada; es aquí, en este punto, donde la intriga sale a flote por todo aquello que aún se desconoce frente a la biodiversidad y el conflicto, tanto para científicos nacionales y extranjeros, como para la sociedad en general y sobre todo para aquellos que vivimos aislados de las áreas rurales.

### *Camino lejano y de paso tardó que lleva a un buen destino recio...*

Ahora bien, a pesar de los intentos fallidos de viajar a conocer la intrigante y desconocida Macarena, la curiosidad se mantuvo hasta el tránsito por la Universidad Pedagógica Nacional y de hecho es aquí donde este interés se transforma y logra concretarse, pues en el rol de estudiante de la Licenciatura en Biología y de manera gradual mientras ascendía de semestre en semestre, le iba encontrando más sentido al viaje; entre los preparativos de la Práctica Pedagógica Integral durante el 2016, la presentación oficial a una línea de investigación en el 2017 y la formulación y desarrollo del trabajo de grado en el 2018, permitieron que esta visita cogiera forma, de tal manera que llegar al espacio de La Macarena no fuera ya desde la visión turística, sino desde una mirada académica que me permitiera generar aportes a la comunidad; pues ahora me posicionaba desde un campo de acción que visibilizaba el papel como maestra frente a la posibilidad crítica y transformadora del

---

<sup>2</sup> Como elemento que contribuye a entender esto, son las tasas de deforestación reportadas antes y después de los diálogos de paz y el despeje de las FARC de las zonas en donde hacían presencia, para el caso particular del Meta (Moreno, 2017) en el artículo del Espectador menciona que entre 2015 y 2016, los municipios de Uribe, La Macarena, Mesetas, Mapiripán, Puerto Rico y Vista Hermosa tuvieron las mayores tasas de deforestación departamental. Los monitoreos advierten que se presentó una tendencia al aumento de la deforestación en La Uribe, ya que, por primera vez, desde que se realiza el monitoreo de bosques, ocupa el primer lugar en pérdida de la cobertura boscosa en el departamento.

escenario local y por ende nacional de la conservación en territorio de conflicto y dinamizar la reflexión y la problematización de los conflictos socio-ambientales allí presentes.

Para el desarrollo de la Práctica Pedagógica Integral, me proyectaba trabajar con la comunidad campesina de La Macarena en pro de la organización y defensa del territorio frente al proyecto de expectativa para la explotación petrolera muy cerca de Caño Cristales, es por ende que nació la propuesta de trabajo *“Foto reportaje por la vida: valoración de la biodiversidad y causas del posible deterioro por parte de la explotación petrolera en la Serranía de La Macarena.”* (Arias , Propuesta de Práctica Pedagógica Integral , 2015) que pretendía relacionar aspectos biológicos, políticos y pedagógicos que posibilitaran la estimulación de nuevas ideas en torno a la conservación del territorio y defensa del mismo, dando espacio a la visión crítica frente a la coyuntura, que desentiende las problemáticas en las cuales se ve inmersa cada región cuando el modelo extractivista tiene cabida.

Para ese momento la noticia: *“Polémica en torno al proyecto de perforación exploratoria en La Macarena”* andaba circulando en radio, televisión y periódico, se mencionaba la tensión generada *“debido al impacto social, ambiental y económico que tendría la exploración petrolera sobre esta zona biodiversa y ecológica, según denunciaban las autoridades locales y la comunidad en general”* (Blu Radio, 2015) tiempo después, debido a las acciones de académicos, políticos y habitantes de la zona que se pronunciaban en contra de este proyecto (Véase Figura 6) se genera la revocatoria a la licencia de exploración petrolera; sin embargo, Hupecol Operating Co. demandó a la nación pidiendo más de \$83.000 millones como reparación directa por los perjuicios que, en su criterio, causó la cancelación de la licencia que había obtenido para explorar 150 pozos petroleros en la Sierra de La Macarena, a 68 kilómetros de Caño Cristales. (Redacción Judicial, 2017).

Lastimosamente para este momento, ni la Universidad ni yo logramos establecer los contactos para poder ir a realizar el trabajo planteado, sin embargo, se abre la posibilidad de generar vínculos de trabajo con el Parque Nacional Natural Sumapaz y hoy, volviendo andar sobre los pasos caminados

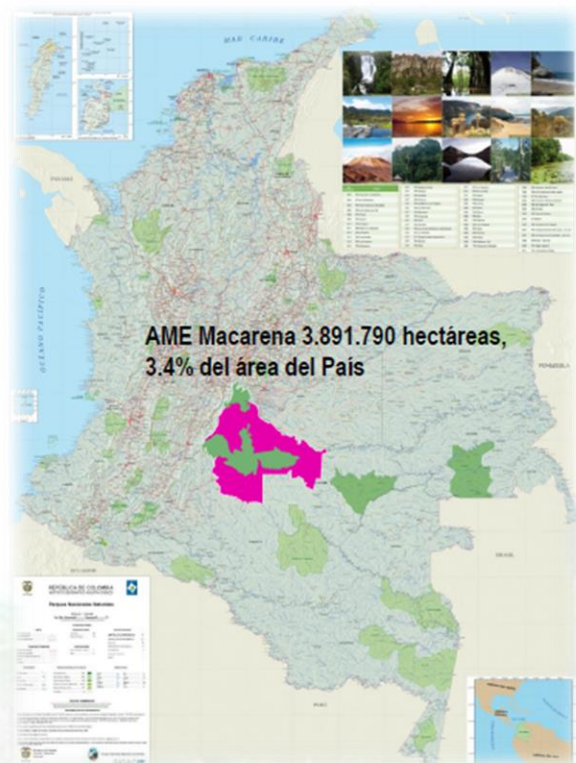


*Figura 6: Marcha en La Macarena en defensa del territorio y en contra de la explotación petrolera.*

en la Práctica Pedagógica Integral durante el periodo 2017-1 en el sector piedemonte, reconozco lo descrito por algunos de sus pobladores que ven allí un escenario desconocido o inexplorado dentro de la gran región de Sumapaz.

Esta región resultaba ser, para mi sorpresa, un pequeño escenario dentro de una amplia zona denominada Área de Manejo Especial de la Macarena (AMEM) (Véase Figura 7) la cual, por su complejidad permitió, despertar la curiosidad por observar en el territorio la huella de lo que hasta hoy resulta ser la conservación del país, a partir de la invitación a caminar por parte de los funcionarios del parque, a visualizar, a conocer un poco de las particularidades biológicas que la hacen única a partir de los recorridos que llevaban a cabo periódicamente en los que se visualiza el uso, la ocupación y la tenencia del territorio por parte de los campesinos allí ubicados y en ellos

reconocer las relaciones que se entretejen y que le atañen las particulares características a tan vasto territorio.



*Figura 7: Localización del AMEM en Colombia. Contexto AMEM Parques Nacionales Naturales.*

Fue en el PNN Sumapaz donde comprendí que existe un área mucho mayor que trascendía a La Macarena y que agrupaba otras áreas que por sus complejidades ecológicas sustentan la vida y es resguardado por el estado, la República de Colombia, en 1989 a partir del Decreto 1989 de 1989 declaró el Área de Manejo Especial de La Macarena, donde se zonificó su territorio y se fijaron sus límites reales, por sus diferentes características biológicas y sociales.

También se generó una normativa que en pro de su zonificación que regula las actividades humanas, bajo el Decreto Ley 1974 de 1989, en

donde se generaron Distritos de Manejo Integrado (DMI) que son sustentados bajo los objetivos principales de exigir el uso sostenible de las tierras, como lo menciona CORMACARENA, (2015); Castro y Quintero, (2016) citada por (Subdirección de Instrumentos, Permisos y Trámites Ambientales, 2017, pág. 3) los DMI intentan “preservar las zonas núcleo que conserven la biodiversidad en la región, y mantener el corredor biológico entre los Andes, el Amazonas colombiano y las regiones del Orinoco”



Se puede decir, que la claridad biológica de la interconexión entre ecosistemas allí descrita, es fácilmente evidenciable a través de los sentidos; a través del tacto para identificar la humedad o el calor o a través de la vista que se deleita con los paisajes que el territorio ofrece (Véase Figura 9), entre otras cosas; vivir allí me permitió entender más allá de lo que podía leer en los planes de manejo o en la literatura y normativa que se puede encontrar frente al espacio, pero se deja en entre dicho y no hay aun claridad sobre el papel que pueden llegar a cumplir los pobladores que en aquel



*Figura 9: Darío pescando con atarraya, Río Guayabero.*

lugar habitan, en pro del cuidado de dicho territorio, por ende se denota en una serie de estrategias legales que resguardan la diversidad biológica sobre la diversidad cultural.

Ejemplo de ello, es que las particularidades biológicas que caracterizan la zona dieron peso junto con otras regiones más del país, para la consolidación del Convenio de Diversidad Biológica, que fue creado a través de la Ley 165 de 1994, con base en la cual se formuló la Política Nacional de Biodiversidad y se adquirió el compromiso de conformar y consolidar un Sistema Nacional de Áreas Protegidas – SINAP. (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009). Este sistema es creado como una estrategia de conservación nacional, que de forma mancomunada y a partir de esfuerzos de diferentes sectores provenientes del estado y las áreas protegidas buscan cumplir los objetivos trazados; que como se mencionan son:

- Mantener la diversidad biológica garantizando la prolongación de los procesos ecológicos y evolutivos naturales.
- Mantener la oferta de bienes y servicios ambientales esenciales para el bienestar humano.
- Prolongar la permanencia del medio natural, o de alguno de sus componentes, como fundamento para el mantenimiento de la diversidad cultural del país y la valoración social de la naturaleza.

Es por ende que mientras terminó mi viaje al Sumapaz y luego de haber llegado a Bogotá a retomar la normalidad académica dejado de lado el viaje a la Macarena, Erika -Una de las mujeres con las que compartí en el Parque Sumapaz- un día de visita en la ciudad, me sorprende con una gran invitación a conocer a su madre quien justamente vivía en La Catalina, vereda de La Macarena, esta invitación abrió las puertas a continuar indagando sobre dicha problemática; es ella -Erika- quien me recibe y me da la bienvenida en La Catalina; en este viaje estaba la posibilidad de continuar realizando este trabajo de grado, pues primeramente en Sumapaz había iniciado con la indagación de políticas de conservación y participación en el AMEM y ahora este viaje daría luces de continuar visibilizando las realidades de la vida en la región; esta experiencia brindaba, primero, la posibilidad de llegar al caserío acogida por una líder comunal conocedora de la historia y del territorio que era precisamente la mamá de Erika, la señora Martha y segundo, por sus particularidades geográficas, ecosistémicas y de orden social, permitían contraponer situaciones desde las perspectivas institucionales y locales de la habitabilidad humana y su relación con la conservación visualizando un escenario más amplio para plantear posibles soluciones.

(Parques como institución reconoce que) existen en el país por lo menos cinco grupos campesinos o criollos bien diferenciados histórica y socioculturalmente de acuerdo con la

ocupación del territorio y el uso que hacen de los recursos naturales. Ellos representan una población potencial para desarrollar procesos de manejo ambiental; infortunadamente no siempre han sido tenidos en cuenta en la configuración de los sistemas de regulación y protección. (Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales, 2001) (p.11)

Debido a esto, fue interesante visualizar las situaciones dadas alrededor de la conservación conflictuada con el control del territorio dentro del Área Protegida PNN Sierra de La Macarena, pues la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales, (2001) plantea que las características de una gran problemática de deforestación son producidas debido a las múltiples formas del desarrollo que han conducido a la transformación y pérdida de los ecosistemas y por ende menciona que estas personas que allí:

amenazan la conservación de la biodiversidad por ocupación territorial, ampliación de frontera agrícola o desarrollo de modelos andinos de urbanismo y uso intensivo de los suelos. Como posibilidades de resolución del problema frente a ello (...) la Unidad de Parques está comprometida con la consolidación de procesos de conservación de recursos naturales en una buena parte de Colombia y con la construcción participativa de nuevas alternativas de desarrollo local y regional, cuyas prioridades sean la biodiversidad y la cultura. (p. 18)

En la vereda La Catalina, justo al margen izquierdo del río Guayabero dentro del área protegida donde me ubicaba (Véase Figura 10), fue importante analizar esta situación o por mejor decirlo visualizar desde las perspectivas locales de la comunidad de colonos-campesinos que allí habitan la posibilidad de generar procesos en pro de la conservación desde una perspectiva participativa, pues conocer aquella gente que habita sin ser bienvenida, autorizada o legal, aquella que controla, usa y dispone, como también aquellos funcionarios que conocen otra cara de este territorio de

belleza natural por medio de más de un recorrido de alto requerimiento físico para subir montañas briosas como los llaneros, de roca suelta y de aire bueno, o bosques de distintos verdes, de vegetación densa y hostiles pasos, así como grandes sabanas abiertas con humo y hacha. Permitió

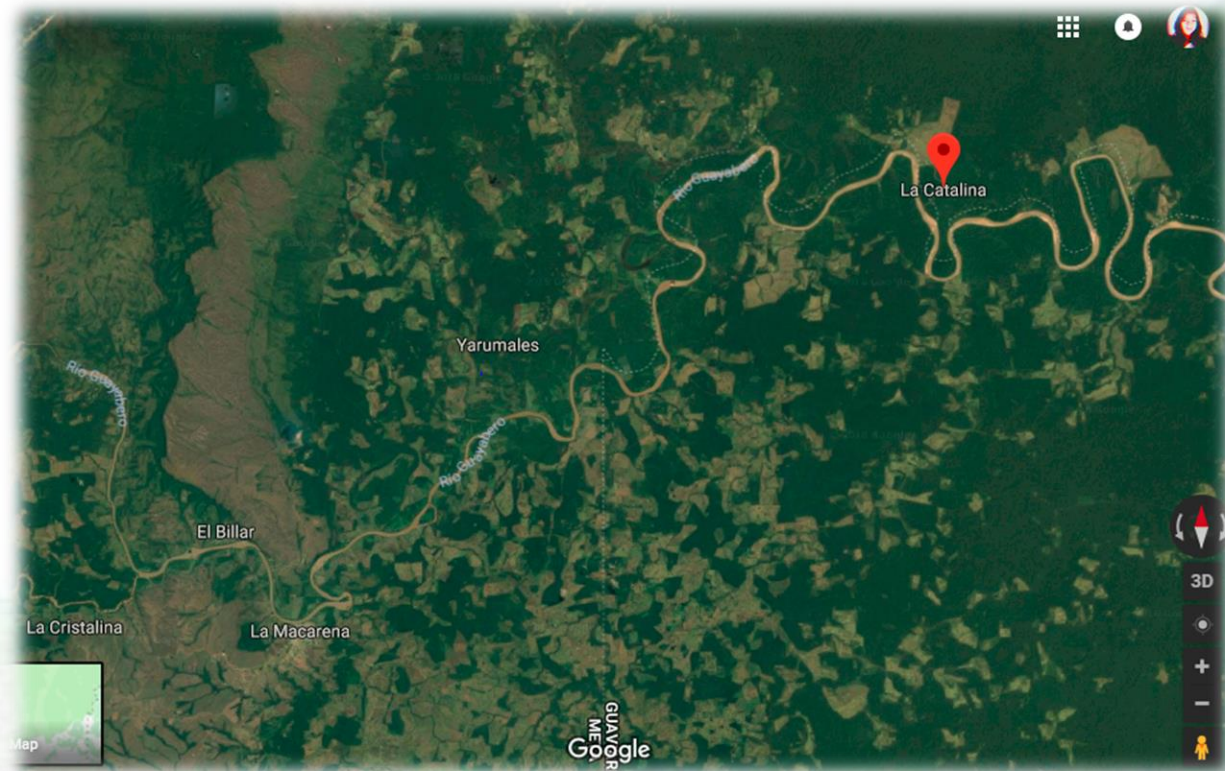


Figura 10: Vereda La Catalina sobre la margen derecha del Río Guayabero.

complejizar la realidad que el país vive, entre el territorio, la conservación y el conflicto en la que entre pasos y charlas da origen a la siguiente pregunta:

***¿Cómo a partir de las reflexiones de las experiencias de campo en el Parque Nacional Natural Sumapaz y el Parque Nacional Natural Sierra De La Macarena, se generan aportes a los procesos de participación para la conservación en el Área De Manejo Especial De La Macarena (AMEM)?***

Frente a lo anterior, resulta relevante visibilizar el campo de acción como maestros y maestras en biología en estas zonas del país, es importante determinar cuáles son las prioridades de la conservación biológicas en relación a ecosistemas y especies, sin embargo, como maestros y

maestras es relevante tomar un papel preciso para la comprensión de la realidad social frente al territorio y la conservación, en medio de diálogos y reconocimiento de los conocimientos que se han construido a partir de años de experiencias y vivencias en el territorio por parte de los pobladores, que pueden llegar a dinamizar lógicas de desarrollo local como aporte o contribución a la comprensión de un gran conflicto a nivel nacional, este proceso de reflexión pedagógica fundamentado en lo menciona Mejía (2014) “este nuevo paradigma educativo latinoamericano basado en la educación como cultura y contextualmente situados, y la pedagogía como un proceso educativo de relaciones sociales y políticas, más allá de la escolaridad” visibilizando el papel del maestro en dicha problemática y a *grosso modo* dejando ver que su solución es transversal a otras múltiples áreas de estudio.

A esto le sumo hoy, la reflexión como eje importante para mi formación pues gracias a ella dimensiono que Sumapaz como punto de partida fue la parte del camino que posibilitó la recoger la importancia de disfrutar la marcha, pues me enseñó desde la práctica que la vida se trata de sorpresas y a mí me sorprendía el hecho de que esta experiencia, aun cuando no era el punto de interés inicial, me permitiera acercarme de manera somera a procesos de enseñanza - aprendizaje que tanto había anhelado conocer; pues todo lo vivido allí estuvo mediado por entender el campo a partir de diferentes perspectivas de mujeres que me presentaron y enseñaron a conocer el territorio, es así que puedo reafirmar lo que Camacho (1997) menciona “las mujeres rurales están en contacto continuo con las ofertas y limitaciones del medio en que viven y, a partir de su participación en la producción, recolección, almacenamiento y procesamiento de alimentos, poseen amplios conocimientos acerca de los recursos naturales y sobre la conservación”. (p.71)

En el Sumapaz me adoptó la señora Nidia junto con su hija Johana quienes trabajaban en el parque; me enseñaron andar, arriar y ordeñar el ganado, como forma de contar historias; también me crucé

con Erika nacida y criada en la Macarena, y que hacía también parte del equipo de trabajo en parques, compartió conmigo cada momento y fue mi compañía más cercana ya que vivimos 5 meses juntas, son quienes entre otras cosas me ayudaron a forjar ojo para ver las aves de múltiples colores que adornan los cielos del AMEM, a entrenar el paso para caminar en rocas sueltas, así mismo a sensibilizar y a la vez endurecer la palabra para hablar con el colono desconfiado, fue la educación popular puesta en marcha conmigo y con otros tantos para comprender el espacio.

Es por ello que se desarrolla a partir de la pedagogía de la palabra escenarios de escucha y de dialogo que traen a aflorar elementos cotidianos para la recolección de pequeños fragmentos o historias de la vida en el monte, se trató con ellas de visibilizar las interacciones, procesos y



*Figura 11: “El Gordo” y Erika Díaz, colonos de la Macarena.*

explicaciones de algunas de las personas que allí habitan frente a su entorno, elementos que en la praxis permiten visibilizar en un escenario de conflictos, esperanzas por la vida como elemento fundamental para la reflexión y comprensión de las lógicas del territorio, pues en ellas da cuenta la historia de la violencia, el poblamiento remoto de la especie humana y la conservación en pequeños parches donde se ha logrado congeniar para subsistir en dichos escenarios que hoy se protegen. (Véase Figura 11).



Figura 12: La vida en múltiples verdes.

## 2) "¿Qué tanto es lo que por aquí se estudia?" *Antecedentes*

De repente amanece y yo ya estaba en La Macarena; era el mes de marzo del 2018 y el tiempo de verano aún era el augurio, traspasaba el sol por el espacio entre tabla y tabla que daba sobre la cama, esta que compartíamos Erika, la Señora Martha y yo, y casi que como un ritual, el arruncho se convirtió en charla que duro hasta las 8:00 A.M entre cobijas, nos levantamos y en el chinchorro guindado fuera de la casa la señora Martha con curiosidad me decía:

- Dígame la verdad Melissa usted ¿por qué esta tan emocionada de estar aquí en La Macarena?

- Yo le respondía: Para mi es importante porque es un lugar desconocido, se habla de muchos procesos particulares sobre la zona como por ejemplo la colonización y la guerrilla de los cuales solo aquí es posible entender, pero también me parece maravilloso poder observar con mis ojos, los micos, las aves, las ranas, los cedros que aquí habitan y que la ciencia a un no conoce...

Y entre, palabra y palabra que le decía, y que creo, no me fue posible explicar a cabalidad, Erika trataba de traducirle mis intenciones diciendo:

- Mamá ella quiere ver guacamayas, dantas, caimanes, *cachirres*<sup>3</sup>, todo eso a ella la emociona como a niña chiquita.

La señora Martha muy sorprendida porque para ella simplemente eso era normal, me expresó lo que por su cabeza pasaba en ese momento.

- ¿Qué es lo que significa La Macarena para ustedes? Que a tanto estudioso universitario le gusta venir por acá, es que no entiendo por qué, aquí lo que hay es lo mismo, el otro día estuvo por acá una bióloga con el pescador río abajo y río arriba, ¿Qué es lo que los llama tanto por acá?

Esta pregunta me dio varias vueltas por la cabeza, sentí por un momento que lo que allí uno podría y querría estudiar debía pasar inicialmente por relaciones de confianza que no pasan a ser tácticas y estrategias para sacar conocimiento, sino por el contrario, como un acto sincero y transparente de conocer lo que realmente hay en cada sujeto, pues poder entrar allí pasaba primero por hacerse amigos, segundo que era importante brindar a la comunidad resultados de lo que se hacía para que eso, que era el objeto investigativo se devolviera a las comunidades en pro de ellas, cosa que

---

<sup>3</sup> Caimán de anteojos - *Caiman crocodilus*: Es un caimán de reducidas dimensiones y que tiene como característica principal una pequeña protuberancia que se encuentra entre los ojos.

profundizaré más adelante, y tercero que es necesario hacer una búsqueda juiciosa sobre lo que uno desea desarrollar, en ánimos de encontrar que se ha adelantado con anterioridad, tanto en el territorio como en otros y que pudiese ser replicable en el sector; es por ello que en esta sesión abordaré en (3) categorías espaciales los trabajos sobre las distintas temáticas que se han desarrollado con anterioridad en el área del AMEM, el PNN Sumapaz y el PNN Sierra de La Macarena, para de tal manera identificar cuáles son los vacíos al cual este trabajo contribuye y sobre todo hallar parte de la posible respuesta que la señora Martha querría haber escuchado a la pregunta , ¿Qué es lo que los llama tanto por acá?.

### **1) Área de Manejo Especial de La Macarena.**

Es la primera categoría espacial que se indagó, pues esta reúne geográficamente más amplitud en espacio y da la posibilidad de observar mayor diversidad de argumentos que se trabajan en la zona, los temas de interés que han convocado a los investigadores a trabajar en este espacio han sido los siguientes:

**El análisis de las dinámicas de violencia en el marco del conflicto social y armado** que generaron daño colectivo a la comunidad campesina de El Dorado, Meta, sujeto de reparación colectiva trabajado por Beltrán, Castro, Contreras, y Urueña (2017) quienes dieron cuenta que la realización de la contextualización y el conocimiento del sujeto colectivo es más pertinente si se hace desde sus voces pues permite: develar lógicas de poder y de dominio que hacen presencia en el territorio marcado aún por la presencia paramilitar y que tiene impactos sobre el colectivo.

Adicional a ello, se resalta la importancia de exteriorizar los intereses que se encuentran en pugna sobre la tierra y sobre el dominio del territorio en términos económicos y políticos, ya que destacan el hecho de comprender que el conflicto social y armado concibe sus bases sobre problemas

históricos que aún no se han resuelto, por ende, es necesario y de urgencia una reparación transformadora que atienda la particularidad de las comunidades campesinas.

Dentro de esta zona también se encontró el trabajo realizado por Del Cairo (s.f) en La serranía de La Lindosa ubicada en el Guaviare, quien trazaba como objetivo **proteger y mitigar el impacto antrópico sobre el área de preservación de La Serranía de La Lindosa** a partir del apoyo en la construcción del plan de manejo y estructuración de una zona campesina periférica de manejo especial y producción sostenible, en este trabajo, se relata varias conclusiones una de las más relevantes es el hecho de que el proyecto logró el objetivo de transformar las formas tradicionales en que los campesinos del área veían el medioambiente amazónico, de manera que tuvieran en consideración criterios de sostenibilidad ambiental, imprescindibles para la recuperación y protección de los recursos naturales del área.

En un escenario un tanto más próximo en términos educativos, está el trabajo realizado por Casasfranco (2015), quien esperaba con su trabajo **generar alternativas concertadas de manejo, orientadas a la solución del conflicto socio-ambiental derivado del funcionamiento de la Institución Educativa Nuestra Señora de la Macarena sede Juan León en el área de manejo especial Parque Nacional Natural Tinigua**, abordando el conflicto generado por la habitabilidad dentro de las áreas protegidas, en donde la población por lo general suelen ser vistos como vulnerables ya que enfrentan serias dificultades para sobrevivir, siendo afectada por factores como los altos niveles de necesidades básicas insatisfechas, el desplazamiento forzado, el conflicto armado y las dificultades de acceso a la tierra.

El conflicto socioambiental derivado del funcionamiento de la institución educativa en inmediaciones de Parque Nacional Natural Tinigua es un claro ejemplo de la situación generalizada de las áreas protegidas a nivel nacional, en las que la normatividad existente

choca con los derechos de las comunidades que han habitado esos territorios históricamente, y evidencia las contradicciones entre lo que son las realidades de los actores que viven en el territorio versus las declaratorias de protección de áreas que se generan en forma inconsulta y ajena al contexto local, pues se requieren sistemas de concertación para lograr gobernanza que permitan generar la posibilidad de existencia entre el sistema natural y el internado existente. (p.88)

Ahora bien, frente a la conservación en relación con el conflicto colombiano, entre la deforestación y las políticas nacionales en el Guaviare, está el trabajo de Vélez (2015) quien propone una **aproximación etnográfica y antropológica a ciertas políticas de conservación ambiental para comprender sus lógicas implícitas**, en busca de deconstruir algunas ideas que se suelen tomar como hechos dados por el sentido común, aborda como en la vida cotidiana de las personas de Playa Güío, no tienen cabida las separaciones tajantes entre cultura y naturaleza, Estado y sociedad y lo racional y lo irracional.

Dentro de sus reflexiones finales concretó que es importante visibilizar la necesidad de profundizar en la comprensión de los modos en que los campesinos de la región viven sus cotidianidades, para desdibujar su representación como depredadores irracionales de la naturaleza, descubriendo que ellos tienen sus propias formas de entender el mundo y de relacionarse con él que distan mucho de las imaginaciones que sobre ellos suelen hacer las élites políticas, académicas y económicas regionales y nacionales; esto el autor lo posiciona como gran aporte sobre un contexto en el que los discursos conservacionistas están siendo utilizados como una herramienta para legitimar y legalizar procesos de despojo de tierras al proyectar la conservación ambiental como una prioridad departamental y en el que los campesinos son representados como los principales causantes del deterioro de la naturaleza.

Esta también, el abordaje que hace Gómez (2016), quien propone **determinar cuál ha sido el proceso de transformación del paisaje relacionado con tres dinámicas de conflicto sociopolítico y armado reciente** (control territorial, número de acciones bélicas y desplazamiento forzado), en la zona sur del Área de Manejo Especial de la Macarena, quien en contribución al presente trabajo concluye que existe un proceso de transformación evidente de coberturas en el área trabajada, propiciada por encontrar una estabilización de la vida colona-campesina, producto lo que el autor llama territorialidad insurgente; Dicha territorialidad plantea, tiene profundas raíces históricas ligadas a la persecución al campesino organizado y ausencia del estado en la planificación espacial del área trabajada, más allá de los PNN.

Por último, Díaz (2016) plantea la *recuperación de los sistemas forestales alrededor de los nacederos o manantiales de agua*, con especies nativas, en 35 fincas ubicadas en la Zona de Recuperación para la Producción Sur del municipio de La Macarena – Meta, sobre la microcuenca Caño Hondo, el cual arroja como resultados de la aplicación del proyecto el empoderamiento de las 35 familias con las que se desarrolló el trabajo, ya que fue por este apoyo comunitario que la autora identificó cada una de las problemáticas del área seleccionada y se llegó a generar alternativas de construcción en pro de la recuperación de bosque nativo con la siembra de las especies nativas esperando en 10 años visualizar el ampliamiento del cauce del río.

Es así como en esta categoría es posible observar que los investigadores que se han acercado al lugar tienen distintas perspectivas frente a los análisis y las posibles soluciones al gran conflicto sobre el control del territorio en el área del AMEM, estas giran en el contexto del Guaviare y el Meta a partir de varios ejes de trabajo; para Beltrán, et al. (2017) y Gómez (2016) su punto de partida para analizar la problemática territorial surge desde las dinámicas de violencia que han caracterizado la zona y han propiciado transformaciones tanto de carácter social como del paisaje,

coincidiendo ambos trabajos que es importante tener en cuenta las dinámicas de los campesinos que históricamente ocupan el territorio.

Por otro lado, Del Cairo (s.f), Casasfranco (2015) y Vélez (2015) hacen una aproximación experiencial con las comunidades en pro de políticas participativas de manejo y preservación del espacio natural, valorando académicamente los conocimientos obtenidos a partir de las formas culturales múltiples de conocer y relacionarse con las diferentes formas de vida; todos estos evidencian un fuerte fundamento en el análisis socioambiental que determina una visión integral de los conflictos desde diferentes perspectivas, donde abordan el conflicto social de la conservación desde las políticas públicas medio ambientales que generan choques con las comunidades que habitan el territorio y resaltan las dinámicas sociales que se manejan en algunas zonas por la presencia de grupos al margen de la ley como Las FARC – EP, como también por áreas protegidas.

Por otro lado aparece Díaz (2016) quien con el enfoque disciplinar de la Ingeniería Ambiental propone la conservación de las fuentes hídricas, a partir de la siembra de especies nativas, aun cuando se preocupa por un determinado elemento de la conservación en este caso el bosque y con ello el agua, realiza un acercamiento a las comunidades que allí habitan para concretar su propuesta, pues son la personas quienes proponen y reflexionan frente a la necesidad de volver a posicionar las poblaciones de especies vegetales nativas; dejando esto como precedente para el presente proyecto, pues deja en evidente, que la conservación por más específica que sea debe estar en constantes diálogos con las comunidades pues es en el intercambio de conocimientos donde se gesta y teje el sentido de la conservación.

De tal manera que tener esta diversidad de perspectivas propuestas para la resolución del conflicto socioambiental presente en el AMEM, contribuyen a complejizar el fundamento de este proyecto, ya que posibilita comprender las diferentes dinámicas de control y uso del territorio desde distintos

actores que se proyectan y organizan en el contexto regional en relación a la disposición de los ecosistemas; y estos ecosistemas deben verse como un escenario de vital importancia atribuida por permitir la diversidad de la vida, esto como eje fundamental para trabajar con las comunidades y que corresponde a visibilizarse como interés colectivo, permitiendo con ello un escenario de participación, consolidación y discusión de los avances pedagógicos frente a la defensa del territorio con las comunidades que lo habitan.

## 2) Parque Nacional Natural Sumapaz

Como segunda categoría espacial se hizo un gran esfuerzo en entrever trabajos que logran aportar de manera integral elementos sociales, biológicos y de trabajo comunitario en el PNN Sumapaz, los cuales se dificultaron en su búsqueda ya que se encontraban con bastantes sesgos disciplinares netamente biológicos en relación específica a distintos organismos de páramo como ejemplo de ello Sierra (2015) *identificó la composición de la comunidad de aves del complejo lagunar de la vereda Chisacá en el páramo de Sumapaz y las especies prioritarias para la conservación* un trabajo valioso e importante para la conservación de la vida y la estabilidad ecológica del lugar en sus conclusiones menciona que la zona de estudio presenta una alta riqueza en aves en comparación con lo reportado para otros páramos de Colombia, ello se atribuye a la combinación de cuerpos de agua con la vegetación, que hacen un lugar único en la amplia oferta de recursos para la permanencia de diferentes familias de aves, sin embargo, se aísla un tanto de la relación sociedad entorno, entendiendo que no es un objetivo del trabajo.

Por otro lado, se encontraron trabajos con trazos históricos marcados por la época de la violencia, y de relacionamiento hombre - naturaleza como ejemplo, el taller desarrollado en el Primer Encuentro Ambiental Universidad, Ambiente y Sustentabilidad: Experiencias y Prácticas, realizado por Acevedo, Gamboa, Martínez, y Sánchez (2016) en el que se trazaron como propósito,

**vincular la relación hombre-naturaleza desde la reflexión del impacto directo o indirecto que posee la sociedad sobre los páramos de Sumapaz y Chingaza**, mediante una perspectiva de sustentabilidad y conservación de estos entornos; en las reflexiones generadas frente al espacio se expresó que la mayoría de los participantes reconocieron la agricultura, minería y ganadería, como principales acciones que perjudican la conservación de los páramos, sin embargo, el taller visibilizó dichas acciones desde diferentes miradas tanto económicas, socio-políticas, ambientales, históricas que permitieron no únicamente ver estas labores como un problema sino por el contrario, analizando la posibilidad de contemplar y abordar la situación en la escuela para defender y proteger el territorio de manera urgente.

Ahora bien, Silva Velandia (2015) se centra en **analizar los conflictos ambientales presentes en la Zona de Reserva Campesina (ZRC) de Cabrera, Cundinamarca, como parte de la construcción social del territorio**; este estudio se convierte como elemento trascendental ya que está ubicado en un sector de amortiguación del PNN Sumapaz y también vislumbra una clara tensión por el territorio por parte de la construcción de un proyecto hidroeléctrico que se planea en buena parte de la ZRC. En este caso, la autora evidencia la participación de la comunidad y el proceso de constitución de Zona de Reserva Campesina en donde se reconocen como sujetos activos en el territorio y organizados para la toma de decisiones frente al desarrollo y defensa de este en torno a los distintos conflictos ambientales que se logran identificar allí.

Por otro lado Zambrano (1999) **Explora las dificultades inherentes al intento de conectar los procesos sociales con cambios del entorno natural e interroga los alcances de las fuentes orales y la memoria**, a partir de ello y como consideraciones finales menciona que en el Sumapaz o república de las aguas, se combina el estudio de los mapas veredales y de las monografías de los investigadores locales, descripciones geográficas del Sumapaz y sus observaciones de campo para proponer una taxonomía del paisaje en Cabrera, paralelamente, elabora una cronología que conecta

los procesos sociales con el paisaje del municipio de Cabrera, plasmando así de manera más asimilable para la población los aciertos o desaciertos de la relación hombre – naturaleza.

De los anteriores planteamientos se deduce que, los trabajos de Acevedo, et. al (2016) y Zambrano (1999), encuentran conexión al abordar la relación hombre – naturaleza; una desde una perspectiva pedagógica en la que las problemáticas generadas por las actividades de desarrollo, como por ejemplo la ganadería y la minería que van en contravía con la conservación de los ecosistemas y denotan importante poner en discusión la problemática en la escuela para buscar posibles soluciones; por otro lado se trabajan diferentes metodologías de fuentes orales para interconectar dichas relaciones vistas desde los procesos sociales y su incidencia en el cambio del paisaje, de tal manera que ambos aportan al presente trabajo ya que se precisa importante la visibilización de las tensiones por el uso del territorio sujeto de conservación, esto remite a tomar elementos de análisis de los distintos conflictos socioambientales y las posibles soluciones que se pueden gestar con las comunidades, siendo posible observar ello de manera superflua en el trabajo de Silva (2015) donde tiene en cuenta una situación como el proyecto hidroeléctrico como dinamizador de la organización social.

### **3) Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena.**

Al igual que en las sesiones anteriores, se hizo búsqueda de trabajos realizados en el PNN Sierra de La Macarena como también en el Municipio de La Macarena, que abordaran la problemática que existe por las políticas de manejo y de conservación, que suelen ir en contravía con las dinámicas de la población que se encuentra asentada históricamente allí, esto como consecuencia de diferentes motivaciones como el desplazamientos forzado asimismo estimulados por distintas bonanzas; este es un tema con bastante auge en la zona, de igual manera que la particular presencia de FARC – EP, es por ello que se convierte en trascendental ver un abanico de lecturas al respecto

desde diferentes disciplinas para propiciar escenarios de resolución al conflicto, frente a ello, se lograron hallar los siguientes trabajos:

En primera medida Ruiz (2003) aborda **la forma en que las políticas ambientales se cristalizan en la región del Parque Nacional Natural de La Macarena en Colombia**. El énfasis lo atribuye en la forma en que los distintos actores presentes en la zona (campesinos, guerrilla, ONG y Estado) construyen, desde sus propias perspectivas, una intrincada red de significaciones sobre las causas y consecuencias que tiene el hecho de encontrarse en una reserva declarada Patrimonio Biológico de la Humanidad en 1933, pese a que estos actores poseen interpretaciones e intereses disímiles.

En consecuencia se hallaron resultados de investigaciones que giraban en torno al tema de la violencia ya que ha sido un territorio como se mencionaba anteriormente con presencia histórica de las FARC; uno de los trabajos encontrados es el de Espinosa (2009) quien contribuyó con **recoger algunos de los principales ejes metodológicos sobre la incidencia de la violencia política en la vida diaria de los campesinos de la Sierra de La Macarena**, es por ende que aporta elementos al debate metodológico que suponen los trabajos antropológicos realizados en contextos locales de violencia política donde el autor presenta algunos de los resultados del trabajo, en el marco analítico utilizado y los principales rasgos que definieron la práctica etnográfica.

También se consulta sobre el trabajo de Espinosa (2016) quien da **Elementos para la transición de la Justicia Local en La Sierra de La Macarena** donde plantea que:

Si bien la guerrilla participó de manera activa en la resolución de conflictos comunitarios, dicha responsabilidad fue delegada a las comunidades al iniciar la década del 2000. La integración de prácticas comunitarias, guerrilleras y estatales en la resolución de conflictos permite identificar un Sistema Jurídico Local que no se agota en ninguna de estas tres instancias. Sin embargo, este Sistema Jurídico aún mantiene una fuerte

dependencia hacia la guerrilla que se expresa, en particular, en la serie de sanciones que existen en la región. (p. 421)

Por último, Pachón y Telléz (s.f) **forjan un punto de vista desde una disciplina técnica hacia una problemática social, como posibilidad de intervenir en el análisis de posibilidades de desarrollo de zonas ecológicamente frágiles y productivamente marginales;** en ese sentido consuman sus análisis diciendo que desde la academia se debe contribuir a la zona con estudios técnicos de mercado de productos alternativos y autóctonos que brinden rentabilidad para los pobladores y que de esta manera alcancen niveles de vida dignos que puedan mantener y prolongar su descendencia.

Todos los anteriores trabajos, que como es posible evidenciar ofrecen una amplia gama de lecturas desde diferentes disciplinas como veterinaria, zootecnia, antropología, sociología nutren la diversidad de posibilidades de análisis y resolución a conflictos en torno al ordenamiento territorial y la conservación ambiental puesto que aun cuando su abordaje sea desde diferentes miradas del conflicto es lo que precisamente dimensiona que es un tema socioambiental que debe ser multidisciplinario a la hora de abordarlo, en esa medida han consolidado la fundamentación de los antecedentes de este trabajo y respondiendo al llamado de la señora Martha quien con su pregunta convoca hablar de todo aquello que la academia se aproxima para entender y dar posibles solución a los conflictos que allí se desencadenan históricamente, visibilizando la academia al servicio del pueblo que permita construir un país más justo.



*Figura 13: Un nuevo día en el piedemonte que el sol saluda.*

### **3) Matizando ideas y conceptos. Referente conceptual**

“Para existir los colores tiene que haber dimensiones con calor de humanidad.”  
(Armas, 2011)

Era el mes de Marzo del 2017, ya los preparativos del viaje a Cubarral (Meta) estaban más que listos, incluso los nervios brotaban a flor de piel, era mi primer viaje sola por tanto tiempo (6 meses) y sin conocer a ninguna de las personas con las que compartiría; es por ello que no me sorprendía del todo que más de una pregunta por las noches me asaltara; de las que con más frecuencia pasaban por mi cabeza eran ¿Cómo abordar con los campesinos, niños y funcionarios los conflictos que allí existen? Y como era de suponerse, del conflicto socioambiental sabían más ellos, entonces, ¿yo

que podía explicar? Debido a esto, era importante más allá de explicar un concepto tal cual como un diccionario, saber con esos conceptos cual era el matiz que se le daría, por lo que, para el desarrollo de este proyecto se han delimitado 5 categorías estructurantes que son el eje fundamental por el cual este trabajo circundo y que merecen ser abordados con detalle pues proporcionan un posicionamiento desde la propuesta de trabajo.

Como primera medida se aborda la categoría **CONFLICTO SOCIOAMBIENTAL** pero antes de iniciar con este concepto hablaré en un primer momento sobre los que se concibe en este trabajo como *Ambiente* tomado desde Palacio et al. (2001) como “interacciones entre los elementos bióticos y abióticos de la naturaleza, incluyendo en ella los seres humanos, quienes, con el objeto de vivir en sociedad, han transformado la naturaleza a través de una estrategia’ particular denominada cultura.” (p. 39) Y entendido como la integralidad de relaciones entre seres de la naturaleza en la cual no se discrimina al ser humano, sino que por el contrario la incluye.

En ese sentido se hace la aclaración, para posteriormente iniciar hablar de conflicto socioambiental el cual es abordado desde diferentes referentes pues Palacio (2002) habla de *Conflicto Ambiental* como una lucha entre seres humanos en torno a la naturaleza, como suele tratarlos la “ecología política”, por su parte Castillo, (2008) habla de *Conflicto Socioambiental* como:

situaciones en las cuales existe un choque de intereses entre personas o grupos que usan un bien o un servicio ambiental, o entre quienes causan un problema ambiental y quienes sufren sus consecuencias. Los conflictos socioambientales pueden también ser ocasionados por diferencias en la distribución de bienes y/o servicios ambientales. Hablamos aquí de conflictos socioambientales y no sólo ambientales debido a que su desarrollo puede conducir a cambios importantes en la estructura y las relaciones al interior del sistema social. (p.153)

De tal manera que se fundamenta la integración de estos dos conceptos que trabajan los autores, pues se asume que un conflicto es una situación en la que existen una lucha o un choque de intereses entre dos o más partes y cuando se le atañe el ambiente como acompañante, los intereses están relacionados con la tenencia, distribución o la explotación de la tierra como escenario vivo (naturaleza); Ahora bien, se llamara a lo largo de este trabajo como *Conflicto Socioambiental* ya que se hace explícita la relación en términos de la incidencia social del conflicto como parte del ambiente y que todo este entramado permite visualizar gran parte de relaciones entre sistemas que para este trabajo son importantes; cuando se habla de sistemas ecológicos, Castillo, (2008) menciona que están incluidas las dimensiones económicas, sociales y culturales de los grupos humanos.

En la medida en que fue desarrollando la construcción y apropiación de dicho concepto, surgió la importancia de hablar de la segunda categoría que corresponde a **TERRITORIO**, en cuanto a este concepto se consultó desde diferentes perspectivas para tener un campo de visión amplio, haciéndose pertinente para el posicionamiento en el que se recoge el presente trabajo hablar desde lo que menciona Abramovay citado por Felicitas (2011) en donde los territorios son el resultado de la manera en que las sociedades se organizan para usar los sistemas naturales en los que se apoya su reproducción, lo cual abre un importante campo de reciprocidad entre las ciencias naturales y sociales para el conocimiento de esta relación; aun así, se complementa con lo que menciona Palacio, et al. (2001) en donde el territorio es un espacio material y simbólicamente construido, culturalmente creado y transformado. En suma, el ámbito de naturaleza concebida como territorio, está relacionada con la forma en que los actores se apropian y organizan la naturaleza; es decir que hay un papel intrínseco de la cultura a la hora de generar relaciones en actos de apropiación y transformación del ambiente.

Frente a ello, Carrizosa Umaña (2007) menciona las contraposiciones en relación con las múltiples visiones del territorio.

En la izquierda marxista, el territorio es un espacio que se debe y puede conquistar y controlar para hacer la revolución. En la extrema derecha, el territorio es característico y fundamental de una situación socioeconómica que se debe conservar como está, a todo costo. En las culturas indígenas y, hasta cierto punto, en las campesinas y en las afrocolombianas, el territorio más que un obstáculo, que un conjunto de recursos mercadeables, que un activo de capital o que un espacio político, es un hábitat, un terruño que se ama porque es un buen vivero. (p. 44)

Es evidente con esta presentación que territorio se toma desde las diferentes interacciones que se generan en un espacio y como a partir de ellas existen una apropiación, conocimiento e identidad con el mismo, evidenciando de manera clara que las relaciones que allí se entretienen permiten y posibilitan el desarrollo de la vida en múltiples dimensiones pero sobre todo esta serie de tensiones también lanza al ruedo a distintos mecanismos de participación posible para la consolidación de territorio.

Para efectos de la resolución de dichos conflictos es consecuente posicionar la tercera categoría que corresponde a la **CONSERVACIÓN** siendo un área de estudio relativamente nueva, sus bases se encuentran en tres concepciones filosóficas que son contrapuestas las cuales tomare el tiempo para describir, dos de ellas surgen en el siglo XIX y la última de ellas en el siglo XX Callicott, (1994) citado por Escudero, Iriondo, y Albert (2002) define la primera como la denominada *Ética Romántica de la Conservación* es una ramificación del movimiento Romántico en donde:

se distingue la naturaleza como una entidad de carácter religioso en la que se puede apreciar el trabajo divino (...) varios autores sitúan el origen del desarrollo de la red de

parques nacionales de la mayor parte de los estados occidentales, incluyendo España, en esta corriente (p. 2)

Por otro lado, la segunda concepción filosófica fue la llamada *Ética de la Conservación de Recursos*, la cual ve la naturaleza desde una perspectiva de recursos biológicos, es decir, “se produce una visión utilitaria y antropocéntrica; la respuesta desde un punto de vista de gestión es la de garantizar la persistencia del recurso” (p. 2).

Es entonces que a principios del siglo XX surge una tercera vía descrita por Leopold, (1949) citado por Escudero, Iriondo y Albert (2002) denominada *Ética de la Tierra Ecológica y Evolutiva*, quien menciona:

Este autor, aunque educado en la visión antropocéntrica de la conservación, considera que ésta no es capaz de dar por sí sola respuesta al problema. La aparición de nuevas disciplinas como la Ecología o la Biología Evolutiva, le hacen comprender que la Naturaleza no está formada por partes aisladas que podemos clasificar en útiles y no aprovechables, sino que hay un complejo entramado de interrelaciones que no pueden ser obviadas a la hora de enfrentarse al problema de la conservación, aún desde la perspectiva más utilitaria. (p. 2)

Es por ende que esta última aproximación filosófica de la conservación es la que permite construir objetivos de trabajo con las comunidades y genera más cercanía con la apuesta que se hace con relación a la interdisciplinariedad, atendiendo también, a las palabras de (Primack, Rozzi, Feinsinger, Dirzo, & Massardo, 2001) quienes mencionan que:

La conservación biológica es, por lo tanto, enormemente compleja debido a la interacción de dimensiones ecológicas, sociales y culturales. Esto exige a los biólogos un gran esfuerzo por alcanzar una visión integradora y colaborar con personas de otras disciplinas, como antropólogos, abogados, economistas, sociólogos, filósofos y geógrafos. Además,

las experiencias de la conservación biológica y las actuales teorías del conocimiento nos invitan a escuchar con atención a las formas de conocimiento tradicional indígena y de comunidades rurales de pescadores o campesinos. (p. 13)

Por otro lado, mencionan la necesidad y la urgencia de contribuir también con espacios intelectuales y físicos

que contribuyan e inspiren a las diversas personas de nuestras sociedades a participar en la conservación biocultural y posibilitar así la continuidad del devenir de las multifacéticas historias de vida de los seres humanos y otras especies biológicas que habitan en el Continente Americano y el planeta. (p.13)

Teniendo en cuenta lo anterior, y dejando claridad que este trabajo tiene en cuenta las relaciones sociales que se entretienen en el territorio como posibilidades de conservación biológica, me permite dar paso a la apuesta que se plantea con este proyecto y hace mención a la cuarta categoría como una forma de llevar a cabo lo que a la conservación concierne y es el reconocimiento de la **HISTORIA** no vista como la forma de contar hechos avalados socialmente y protagonizados por los vencedores, sino más bien vista como sinónimos de la *memoria* y entrelazada con ella íntimamente de tal manera que permita evocar al recuerdo y la experiencia de vida de las personas con miras a un futuro distinto en ese sentido, (Mate, 2009) menciona que la memoria es, en el fondo, descifrar el significado detrás de las palabras del pasado, y por ello es la posibilidad de construcción del presente, por ende es un actor político.

Lo que se encuentra sincronía con lo que menciona (Ricoeur , 1999) sobre la memoria diciendo que es asimismo memoria crítica, no sólo retrospectiva, tanto permite reabrir la cuestión de la identidad en esta perspectiva para ofrecer las vías a un estudio, a pesar de las dificultades, de la memoria colectiva. Reafirmando que:

“Con ello se incide en la relación dialéctica entre memoria e historia, (...) con lo que nos vemos en la necesidad de reelaborar permanentemente el sentido de los acontecimientos que, como los textos, no se reducen a su materialidad. Si hemos de aprender del futuro es al precio de escribir el pasado y, entonces, inventar no es un mero acopio de ocurrencias, sino el venir a dar en algo.” (p. 1)

De tal modo que es por lo anterior que he decidido dejar para el final la categoría que corresponde a la **PEDAGOGIA DE LA PALABRA**, ya que permite entrelazar aquello que ya se ha descrito en relación a la historia como relación intrínseca con la memoria y es a partir de ello que puedo hablar de la pedagogía de la palabra como hecho material que construye puesto que cualquier pedagogía es una propuesta sobre qué aprender y cómo hacerlo a través de metodologías activas y participativas que de manera somera explica Sáez (2003 ) como:

dar a hablar, dar que hablar y permitir que hable ese acontecimiento que hemos denominado Educación Social. Ese romper dando es una toma de decisión personal que se dirige a y por la búsqueda de nuevos lenguajes y razones que hoy empezamos a entender más que ayer y sobre las que habrá que seguir pensando. (p. 127)

este trabajo propone hablar de la pedagogía de la palabra porque en el desarrollo del mismo fue a palabra dada a los otros la que permitió compartir y generar espacios de discusión y de aprendizaje sobre la comprensión de la realidad, fue de notable importancia darle la palabra al otro para valorar lo que el otro sabe y conoce, para darle la voz a las ideas y pensamientos que hoy son parte del territorio, para lograr de manera pedagógica espacios de participación y reflexión en pro de un bien común, que en este caso resulta ser la conservación.



Figura 14: Tierra de colores, aromas y formas que inspiran.

#### 4) Bueno y ¿usted qué es lo que viene hacer por acá? *Objetivos*

Como consecuencia de la intriga de la señora Martha me contagiaba y me ponía a reflexionar no solamente el hecho de que era lo que al resto del mundo le interesaba ver, aprender y conocer del AMEM, sino también el yo que era lo que iba hacer por esos lares, fue una intriga que durante varios días antes de montarme en el viaje dure pensando, ¿cuál iba a ser mi contribución a este lugar?, aun cuando llevaba ideas y objetivos sobre mis intereses debo reconocer que los objetivos aquí trazados nunca fueron estáticos, por el contrario, fueron moldeándose y matizándose de acuerdo a las necesidades que el contexto mostraba; esto fue lo que resulto de este proceso.

## **General**

- ❖ Proponer aportes a los procesos de participación para la conservación en el Área de Manejo Especial de La Macarena (AMEM) a partir de las reflexiones de las experiencias de campo en el Parque Nacional Natural Sumapaz y el Parque Nacional Natural Sierra De La Macarena.

## **Específicos**

- ✓ Problematizar los conflictos socioambientales a partir de la identificación de los ecosistemas y las afectaciones existentes en el PNN Sumapaz y PNN Sierra de la Macarena
- ✓ Precisar cuáles con los problemas de conservación en las áreas protegidas del AMEM a la luz de las cotidianidades de los colonos-campesinos.
- ✓ Especificar elementos cotidianos del colono-campesino que contribuyan a la participación en la conservación de dichas áreas.



Figura 15: "Rula" listo para la pesca.

### 5) "Camine flaca, vamos a pescar que el río cuenta historias" *Metodología*

Al día siguiente de haber llegado al caserío de La Catalina, en el Municipio de La Macarena, salí junto con Erika a mirar un poco el paisaje y a divisar la amplitud del río Guayabero, mientras admiraba sus aguas, veía a lo lejos una lancha que se aproximaba al puerto justo donde estábamos sentadas, era un hombre grande, robusto y moreno, muy amable que saludo a Erika apenas bajo de la canoa y se presentó conmigo como Manuel "El pescador".

Nos contó cómo eran sus días por esos momentos alejados de su mujer que se encontraba enferma, también se preocupó por nuestros días y nos preguntó que hacíamos en tan profunda lejanía, Erika le contaba que yo estudiaba Licenciatura en Biología y me había llevado a conocer, esto fue para

el algo sorprendente, me contó que hacía unos meses atrás había ido una bióloga de la Universidad Nacional y que él había acompañado en sus travesías río abajo y río arriba para coger bichos en frascos, fue entonces donde comparo que todas las flacas les gustaba la biología y que el muy cordial podría ayudarme en lo que allí quisiera hacer, fue en este momento donde me dijo:

- Camine flaca, vamos a pescar que el río cuenta historias.

Y eso, resulto ser parte de la metodología de mi trabajo, en definitiva, acompañar a la gente en su cotidianidad permitía contar historias de la vida que rodeaba el monte, la selva de montaña, el río y la sabana.

Es por ende que el presente proyecto investigativo requirió un abordaje *socio-crítico* en términos del *paradigma* de investigación; cuyos principios ideológicos tienen como finalidad la transformación de la estructura de las relaciones sociales, y dan respuesta a determinados problemas generados por éstas, desde ese paradigma se cuestiona la supuesta neutralidad de la investigación, a la que atribuye un carácter emancipativo y transformador de las organizaciones y procesos educativos propiciando la reflexión y crítica de los intereses, interrelaciones y prácticas educativas (Arnal , 1992); por lo tanto este tipo de investigación vincula al proyecto la posibilidad de la interpretación de las dinámicas y relaciones presentes en el contexto frente a los conflictos socioambientales presentados allí desde una mirada holística, por otra parte nutre la necesidad de promover procesos participativos desde la autorreflexión, visualizando los problemas pedagógicos como desarrollo de la investigación.

Por consiguiente, el abordaje metodológico es de *enfoque cualitativo* en el que Bodgan (1996) menciona al respecto que pretende llegar a comprender la singularidad de las personas y las comunidades, dentro de su propio marco de referencia y en su contexto histórico-cultural, se busca

examinar la realidad tal como otros la experimentan, a partir de la interpretación de sus propios significados, sentimientos, creencias y valores.

en ese sentido va en concordancia con el desarrollo de este proyecto al valorar el territorio como escenario de vida, se reconocerá las interacciones que existen entre comunidad – sujeto - naturaleza, el conocimiento de ella y su relación en términos históricos; este enfoque es de gran relevancia ya que según Bodgan una de la características del enfoque cualitativo es que el investigador ve el escenario y las personas en una perspectiva holística donde los sujetos son considerados en su totalidad desde una perspectiva humanística.

Ahora bien, en especificación al *método* se tomó la *Investigación Acción Participativa*, como eje en el que se movilizó el presente trabajo Cerda (1993) menciona que este método ha sido trabajado por varios autores durante años, y en este trabajo se abordaron referentes latinoamericanos como Paulo Freire y su proceso de alfabetización en Brasil durante los años 60 en el que aborda la "educación liberadora" en los sectores populares. Es aquí donde según Cerda situaba la investigación, como acto de conocimiento, y como objeto por descubrir la realidad concreta; por otro lado, se retoma como referente al sociólogo Colombiano Orlando Fals Borda que tiene como base conceptual la "teoría del conflicto" y que identifica con nombre de "metodología de la contradicción", donde sus investigaciones ponen de relieve el valor del saber popular y aun del sentido común y se constituye en un cuestionamiento a métodos tradicionales de investigación, según el ideológicamente comprometidos con el orden vigente, alienante, deformante y en el fondo opresor.

A partir de ello, Cerda, realiza la siguiente afirmación que da paso a que el objeto investigativo se devuelva a las comunidades en pro de ellas, por ende es importante posicionarse en un método de

investigación que dinamice estas otras formas de construir conocimiento y es allí donde se encuentra convergencia para este trabajo:

Existe una clara avidez por encontrar un nuevo camino que nos permita insertarnos en la problemática popular y darle una mayor credibilidad a la ciencia como mecanismo transformador de la realidad. Pero creemos que este desarrollo no es un hecho accidental, eventual y pasajero, ya que, de estas experiencias independientemente de sus cuestionamientos políticos e ideológicos, saldrá fortalecida metodológica y científicamente la investigación. (p. 96)

Otras de las formas que dan sustento trascendental a este trabajo, es la ***Sistematización de experiencias***, pues permite dar relevancia a la obtención de aprendizajes a partir de la experiencia dando criterios para mejorarlas es por ende que (Jara, 2017) menciona que:

la sistematización de experiencias es un ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama próxima compleja de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido (...) La sistematización de experiencias permite ligar la reflexión que emerge de lo que vivimos con otras aproximaciones teóricas, para poder la comprender, más allá de la pura descripción o inmediatez, lo que estamos viviendo. (p.55)

Ahora bien, para hacer mención de los ***instrumentos o herramientas*** para la obtención y recopilación de la información, quiero remitirme primero a un recuerdo estando en el PNN Sumapaz, una mañana en madrugada me alistaba para acompañar el segundo recorrido que realizaríamos con el equipo de trabajo del parque, ese día, me avisaban, la subida era para la vereda Monserrate en el municipio de Cubarral (Meta), el tiempo de recorrido promedio era de 10 horas a pie, subiendo la montaña hacia la casa que nos quedaríamos esa noche para continuar al día

siguiente; Johana, la guía del grupo, cogía por ese camino puesto que mencionaba era mucho más corto que el que cogían normalmente.

Mientras caminábamos teníamos que adivinar entre matas y broches de alambre de púas el paso correcto, menos mal en el camino nos encontramos con unos campesinos quienes nos saludaron calurosamente como es de costumbre en el campo; iban para una reunión de la junta de acción comunal; sin titubear les pedimos nos ubicaran con el fin de confirmar lo que Johana ya sabía, pero en últimas, ellos fueron quienes nos indicaron el camino más seguro y más corto que podríamos coger, nos convidaron cerveza o limonada para aguantar la loma, lo que prefiriéramos, como éramos 3 muchachas solas en las selvas de montaña donde poca gente llega, preferimos la limonada por que a uno siempre le entra la desconfianza.

Aun cuando fuesen 7 horas lo que faltaba, ellos hicieron del camino algo más ameno y menos duro, mientras caminamos nos contaron el cómo llegaron a esas tierras, eran guías que nos mostraban las quebradas, los filos y lo más profundo del bosque, el paso andado era como el ingrediente que hacía que soltaran la palabra; menos mal eran ellos los que hablaban yo por mi parte amarraba la palabra con el cansancio y el agite de la subida, pero agudizaba el oído sensible a sus palabras para calmar el agotamiento físico.

Esta experiencia es un claro ejemplo de cómo en este trabajo recogió información, se realizaron *entrevistas semi estructuradas* que fluyeron alrededor de una charla en el camino, en la pesca, o en la hamaca antes de levantarnos, preguntas que aun con claridades de tema iban saliendo en distintos escenarios; estas también son llamadas in-estructuradas en las que Cerda (1993) indica que son preguntas abiertas de procedimientos flexibles y dan margen para que el entrevistado se exprese libremente; por otro lado está la *observación* que también menciona, se encuentra vinculada con la capacidad de concentrar toda la capacidad sensitiva en algo por lo cual se está

interesado, en ese sentido el ejercicio de observación requiere una serie de directrices frente a lo que se quiere o se espera observar; es por ello que se menciona también, que implica un proceso de análisis y de síntesis, en donde actúa la percepción y la interpretación de lo percibido, en conclusión juega con la capacidad de identificar las partes de un todo y reunificarlas para reconstruir el todo.

En ese sentido, se abordan dos tipos de observación, *la observación participativa*, donde se refiere a una modalidad en la que se conoce el fenómeno desde adentro, es decir el observador pertenece a la comunidad o se integra a ella para facilitar el trabajo de recolección de datos; por otro lado, para *la observación no participativa* donde se define que el observador permanece ajeno a la situación que observa, pues en este punto el observador estudia el grupo y permanece separado de él.

Frente a la recopilación de la información el *Diario de campo* será una de las herramientas a trabajar, donde Cerda precisa que es la narración periódica y minuciosa de las experiencias y observaciones del investigador, su registro parte de las notas tomadas en el cuaderno de campo, y es importante resaltar que las anotaciones que en el diario de campo existan deben ser objetivas, libres de comentarios e interpretaciones; ahora bien, otra herramienta será el *Cuaderno de campo* en el que se describe como la libreta de bolsillo, en la que el investigador registra todo lo observado, pues estas anotaciones serán el sustento de la información registrada posteriormente en el diario de campo.

También se utilizó la *cartografía de vegetación* conocida una técnica de muestreo en la que realizan mediciones de la vegetación y los cambios del relieve a lo largo de un gradiente topográfico. Para ello, se establece un punto de origen, se contabilizan las diferencias de nivel en un tramo determinado (10, 15 o 20 m) se describen las plantas que se presentan, estos datos

obtenidos, se grafican en ejes donde se ubican las especies de cada tramo, identificándolas mediante símbolos o dibujos (Panareda, 1996) en relación a la forma de trabajo de la cartografía vegetal el principal apoyo fueron las comunidades para la descripción de la vegetación, más allá de inventariar la vegetación resulto ser un ejercicio para comprender las dinámicas de tumba y quema con ello evidenciando una apropiación y organización del espacio, así como las evidentes relaciones que tejen con el mismo; también se utilizó también la *revisión bibliográfica* y el *registro fotográfico*.

Con estos instrumentos mencionados se considera logran recoger datos descriptivos importantes para este proyecto que permitieron reconocer las realidades de los contextos, haciendo énfasis en la práctica pedagógica como un ejercicio importante en un campo simbólico de creencias y modos de vivir.

- ✓ **Primer Momento:** Identificar los ecosistemas y las afectaciones existentes en el PNN Sumapaz y PNN Sierra de la Macarena

Se hizo uso inicialmente una revisión bibliográfica de las características de los ecosistemas y sus afectaciones, posteriormente se empleó la observación participante y no participante en campo para conocer de ellos y la influencia de las personas en el área protegida y el conocimiento que tienen de ella, luego a partir del acercamiento por entrevistas

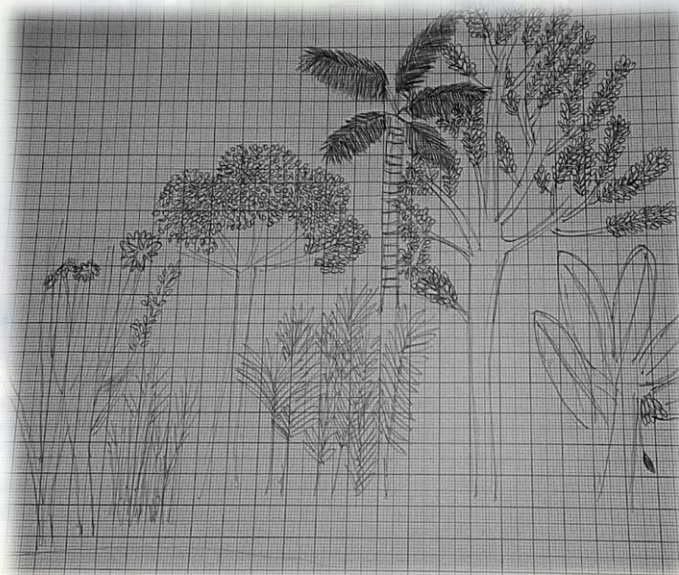


Figura 16: perfil de vegetación.

semi estructuradas se lograra apreciar de manera más cercana las relaciones que se entretienen frente

al área, registrando estas de manera permanente en el cuaderno de campo y posteriormente en el diario.

- ✓ **Segundo Momento:** Precisar cuáles con los problemas de conservación en las áreas protegidas del AMEM

A partir de actividades como recorridos se potencializó el ejercicio de observación para la identificación de los conflictos; la cartografía de vegetación (Véase Figura 16 y 17) y la realización



Figura 17: Toma aérea, definición de tramos.

de entrevistas semi estructuradas posibilitaron la recolección de datos frente a los problemas de conservación en las áreas protegidas del AMEM así mismo como relaciones que se

evidencian en él.

- ✓ **Tercer Momento:** Especificar elementos cotidianos del colono-campesino que contribuyan a la conservación de dichas áreas.

Por medio de la observación participativa se identificó con la comunidad prácticas que contribuyen a la conservación al igual que las entrevistas semi estructuradas que permitieron recolectar información al respecto, se realizó el registro de datos en el cuaderno de campo y posteriormente en el diario



Figura 18: La vida que se manifiesta en diversidad de formas. Churuco Hembra (*Lagothrix lagotricha*).

6) “Antes por aquí era mucho el monte y se miraba de todo,  
ahora también, pero ha disminuido”

*Presentación De Resultados*

**El majestuoso Sumapaz que no alcanzamos a imaginar.**

Una de las reacciones más inmediatas que tenemos la mayoría de los habitantes colombianos cuando escuchamos hablar de Sumapaz, es imaginarnos un gran páramo, lugar frío y de hostiles tratos; esto era lo mismo que a mí me había pasado por la cabeza cuando, después de pasar el proyecto de práctica a la línea de investigación *Pensamiento Crítico, Políticas y Currículo* del departamento de biología, me indican que el contacto para desarrollar el proyecto se había realizado no para La Macarena pero si para el Sumapaz, enterarme de ello era imaginarme en dicho lugar

frio, lluvioso, extremo y casi que desolado, claro, con características biológicas inigualables pero sin embargo hostil, yo por mi parte aun cuando aceptaba este lugar para el desarrollo del proyecto prefería el calor; un día, junto con el profe Héctor<sup>4</sup> mi asesor, cuadramos una reunión con Yira<sup>5</sup>, nuestro contacto con el PNN Sumapaz, en la cual nos explicaría cuáles eran las necesidades del parque y cuáles eran las zonas de trabajo, dentro de estas zonas, estaba evidentemente el majestuoso Sumapaz sector páramo y también una parte más inexplorada, el piedemonte, de tal manera que me quede con la segunda opción porque como anteriormente lo dije, prefería el calor.

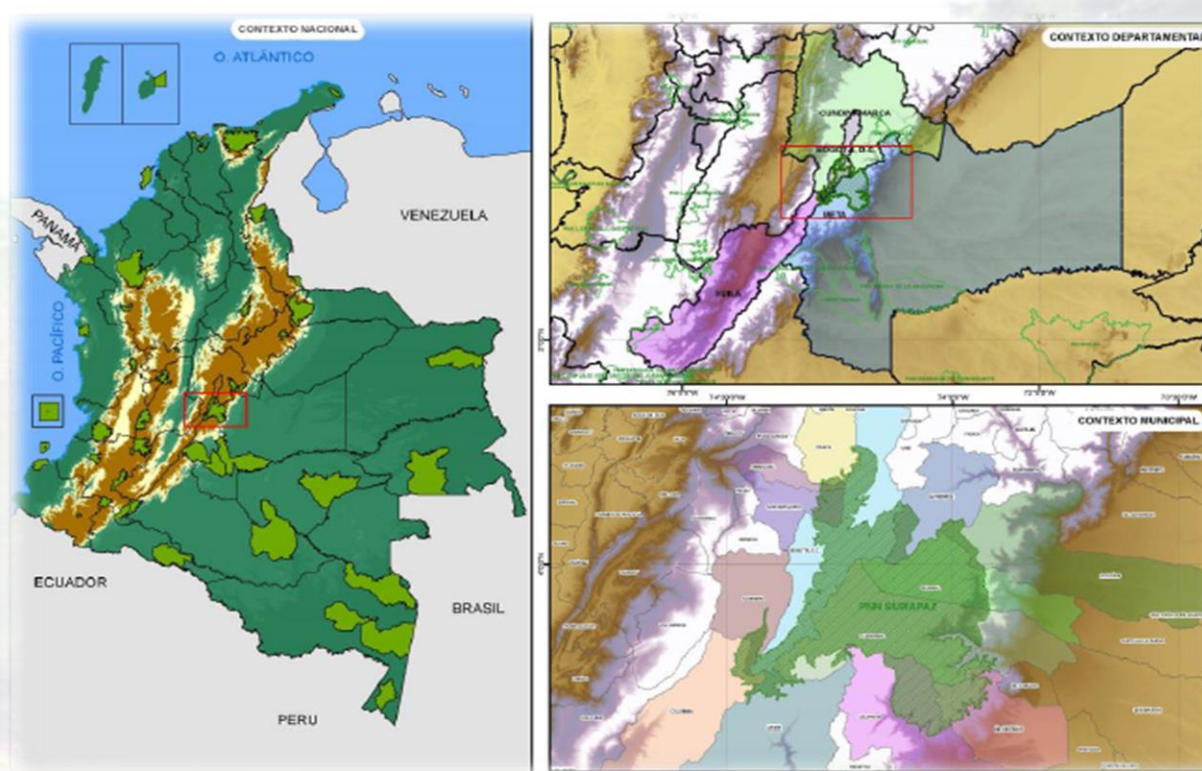


Figura 19: Ubicación geoespacial del PNN Sumapaz.

El PNN Sumapaz abarca en su totalidad 223.179,23 ha y se encuentra ubicado en los municipios de Pasca, Arbeláez, San Bernardo, Gutiérrez y Cabrera del departamento de Cundinamarca, así

<sup>4</sup> Héctor Leonardo Guzmán: Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Profesor de la Universidad Pedagógica Nacional en el Departamento de Biología, vinculado a la línea de investigación *Pensamiento Crítico, Políticas y Currículo*.

<sup>5</sup> Yira Nathaly Diaz: Licenciada en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, Magister Gestión del Territorio y Medioambiente de la Universidad Pablo De Olavide vinculada a la línea de investigación *Pensamiento Crítico, Políticas y Currículo*, funcionaria de Parques Nacionales Naturales de Colombia en el área de educación ambiental.

como la Localidad 20 de Sumapaz y 5 de Usme pertenecientes al Distrito Capital; Acacías, Cubarral, Guamal, Lejanías, Uribe y El Castillo del departamento del Meta; y el municipio de Colombia en el departamento del Huila. (Equipo Parque Nacional Sumapaz, 2005) (Véase Figura 19) comprendiendo en este gran territorio 4 biomas caracterizados como: Páramo Alto Andino con una proporción dentro del área de 135.532,589 Ha; Bosque Húmedo Alto Andino con 75.234,6245 Ha, Bosque Húmedo Sub-andino con 12.097,2513 Ha y Humedales (catival, panganal, guandal, morichal, varzea e igapos) con 314,83 Ha, estas últimas se agruparon en una sola a la que se le denomina Bosque Húmedo Andino.

***El páramo: Agua y Vida.***



*Figura 20: Páramo de Sumapaz.*

“El páramo es tierra de libertad en todo sentido  
Porque ahí, el hombre se somete a prueba  
Como parte de la naturaleza.”  
Guhl, E. (Studios, 2012)

Colombia es reconocido como el país con más extensión en zonas de páramo en el mundo, contado con 36 páramos en las tres cordilleras y en la sierra nevada de Santa Marta; comprendiendo un 3% del territorio nacional pero significando para el mundo casi el 50% de los páramos andinos (Semana, 2014), este ecosistema es de gran importancia ya que capta el 70% del agua que produce el país, de allí nace la mayoría de ríos y lagunas y en este momento donde el cambio climático es una realidad latente, cobran más importancia y atención por parte de diferentes sectores ya que son reservas de agua que se pueden ir liberando poco a poco. (Morales, 2016).

Por consiguiente, es válido resaltar que somos privilegiados en tener el páramo más grande del mundo: el Sumapaz; ubicado en su mayoría en el departamento de Cundinamarca; es el hogar de 670 especies de plantas y diversidad de especies de fauna emblemáticas para el país como el oso



*Figura 21: Roseta.*

de anteojos, el venado, la danta, entre otros; el 20% de las especies de mamíferos son endémicas (Equipo Parque Nacional Sumapaz, 2005).

Este lugar es caracterizado porque cuando se le visita a una altitud mayor a los 3.000 metros, se pueden encontrar plantas achaparradas clasificadas como vegetación arbustiva, cuando caminamos

y de repente miramos el suelo podemos ver formas perfectamente simétricas que las plantas del suelo forman (Véase Figura 21), otro de los elementos que es predominante allí es el frailejón que como estrategia para guardar calor y evitar la pérdida de agua por evaporación presenta

vellosidades que dan la apariencia de algodón, sus flores amarillas atraen a muchos colibrís y abejas que se alimentan de su néctar (Véase Figura 22: Espeletias); siempre es posible observar pequeñas gotas de rocío o grandes cantidades de agua en el suelo y su clima, aunque puede variar por la extrema radiación, casi siempre será frío. (Kricher , 2010).

Este páramo es considerado como la segunda fuente hídrica más importante dentro de las áreas protegidas de Colombia, pues distribuye sus aguas desde su parte más alta, al río Orinoco en el oriente por sus afluentes, los ríos Ariari, Guayuriba y Duda; y al río Magdalena al occidente por los ríos Bogotá, Cabrera y Sumapaz; por ende, es un ecosistema de especial importancia a nivel regional y nacional a esto, se le suma, el



Figura 22: Espeletias.

hecho de ser el refugio de endemismos tanto de flora como de fauna, asimismo, se le suma importancia por interceptar, almacenar y regular los flujos hídricos superficiales y subterráneos por las características que le otorgan el conjunto de elementos que lo conforman (altura, suelo, vegetación, posición geográfica, entre otros) al igual que la gran capacidad de almacenamiento y captación de carbono atmosférico por medio de la retención de materia orgánica en sus suelos y la absorción del mismo por parte de las zonas boscosas en crecimiento, un constante flujo de materia y energía que permite que exista la vida. (Equipo Parque Nacional Sumapaz, 2005) .

*El piedemonte: de montañas briosas y de aves de colores.*



*Figura 23: Piedemonte Cubarral – Meta.*

El ecosistema de Bosque Húmedo Andino es el que predomina en el sector del piedemonte en la zona que corresponde al Meta y al Huila; en este punto, resulta oportuno contar un poco lo que es el piedemonte, puede ser descrito como un escenario desconocido o inexplorado dentro de la gran región de Sumapaz, aun, cuando da sustento al páramo más grande del mundo y hace parte de la zona de amortiguamiento -o zona de transición- entre el páramo y bosque alto andino. Sobre el escenario descrito podemos caminar por los municipios de Acacias, Guamal, Cubarral, Lejanías, la Uribe y el Castillo que son parte del Departamento del Meta; y en estos caminos, un gran



*Figura 24: Gallito de Roca*

despliegue entrelazado de ríos, quebradas y cascadas, riqueza hídrica incalculable para la vida en la maravilla natural de la alta montaña y las grandes planicies llaneras, mostrando ondulaciones geográficas que constituyen el piedemonte llanero.

Resguarda paisajísticamente un gran parche de bosque, que funciona como un regulador hídrico, dejando escurrir hacia las grandes planicies el agua que proviene de la alta montaña, además, es catalogado como Corredor de Ecosistemas Estratégicos de la Región de la Cordillera Oriental (CEERCO), como también parte de la figura de ordenamiento territorial; Área de Manejo Especial de la Macarena (AMEM), características que influyen para que dicho sector sea protegido ya que interconecta los ecosistemas de alta montaña en los andes, las planicies de la Orinoquia y la selva amazónica, permitiendo con ello el flujo de la biodiversidad en dichos lugares. (Equipo Parque Nacional Sumapaz, 2005)

Tiene un clima cálido de aproximadamente 25°C con constantes lluvias, debido a que la parte oriental de la región del Sumapaz es más húmeda por los vientos alisios del Noreste, ellos suben por esta parte y descargan aire húmedo y cálido de la región de la amazonia y hace que aunque en las dos vertientes (Oriental – Occidental) estén a la misma altura, en la parte oriental se sienta más frío en relación a la occidental, por lo tanto el ambiente cálido se va sintiendo a medida que se vaya descendiendo. (Ibid.).

Allí se puede apreciar la gran biodiversidad de aves que adornan la escala de verdes con brillantes colores (Véase Figuras 24 y 25), como también armadillos, osos hormigueros y del mismo modo, resulta ser parte del vasto recorrido del felino más grande que tiene Colombia; el Jaguar; y no podríamos hablar de tanta fauna sin remitirnos a valorar la gran cobertura vegetal que permite que la vida se relacione generando hogar, dispersión y refugio de estas, en tan largo terreno.



*Figura 25: Gavilán Camionero.*

#### **4) La Macarena tesoro biológico de Colombia y el mundo.**

La Macarena es un territorio que ha llamado la atención de muchas personas por su belleza natural que ante los ojos de muchos es extraordinaria, de hecho en la zona ha aumentado el turismo luego del inicio de los diálogos de paz, allí llega gran cantidad de turistas con el ánimo de presenciar el río de los 7 colores o comúnmente llamado caño cristales; pues bien, en un primer momento ese fue el atractivo que yo también identifique, hoy después de caminar sus trochas y navegar en sus ríos puedo decir que Macarena es más que el río de los 7 colores ese apenas es un abrebocas de lo que el monte esconde detrás de la gama de verdes.

Al introducirse en un viaje por tierra a las selvas de La Macarena, es fácil sentir y sobre todo observar la gran interconexión entre la región Andina, Amazónica y del Orinoco, la vista hace un recorrido de 7 horas por paisajes que se entrelazan de una forma casi continua entre pastizales en la parte baja, selva tupida de árboles gigantes, lianas, guacamayas y hasta paujiles, es en definitiva



Figura 26: PNN Sierra de La Macarena.

un corredor biológico que permite el paso de la biodiversidad que allí se resguarda Según Saura (2013) citada por Subdirección de Instrumentos, Permisos y Trámites Ambientales (2017), “la conectividad ecológica es la característica del paisaje que facilita en mayor o menor medida el movimiento y dispersión de las especies, el intercambio genético, y otros flujos ecológicos a través de las zonas de hábitat existentes en el paisaje.” (p. 11) dicho de cualquier manera, es una realidad que hace

parte de la cotidianidad para cualquiera que habite este territorio y que para cualquier visitante es fácil percibir.

La Reserva Biológica de La Macarena fue declarada en la Conferencia Panamericana de 1933 reunida en Montevideo, República del Uruguay, como Reserva Biológica de la Humanidad, (Avellaneda, S.F) de allí se deriva el PNN Sierra de La Macarena ubicado en el departamento del Meta con una extensión total de 629.280 ha que pertenecen a los municipios de Mesetas, Puerto Concordia, Puerto Rico, San Juan de Arama, Vista Hermosa y La Macarena (Véase Figura 26); en

estos territorios se han caracterizado ecosistemas como: Pastizales, Bosques Inundables y Bosque Húmedo Tropical.

***Pastizales: una gran sabana abierta.***



*Figura 27: Pastizales Guaviare.*

La Orinoquia es la región más extensa de nuestro país y el paisaje más predominante son los pastizales o las llamadas comúnmente sabanas, extensos espacios de tierra con pastos y ganado buscando muchas veces sombra, ya que es abierta y expuesta al clima que el día ofrezca, se puede decir que en el PNN Sierra de La Macarena el ambiente de la sabana es húmedo, su vegetación dominante son las grandes palmeras, sobre todo palma de moriche que con su esterilla característica plasman en el paisaje agrupaciones o parches de bosque de galería, perfectos espacios que sirven

para resguardar a la fauna silvestre como dantas y jaguares de las arduas tardes de sol y no solo ello, también los resguarda de potenciales depredadores.

Las sabanas muestran periodos estacionales en el año, es decir, que las épocas de lluvia y verano son notablemente marcadas, sobre todo en época de verano se impone un estrés significativo en la zona ya que escasea el agua e incrementan los incendios forestales que suelen producirse como efecto natural, no obstante, es una de las presiones que afectan este ecosistema por efectos de la



Figura 28: Chigüiros en el río Guayabero.

colonización y apertura de terreno como aumento en la pérdida de biodiversidad. (Kricher , 2010)

Son predominantes las aves de colores ya que es un lugar que recibe

bastantes migraciones, Alcaravanes, Corocoras, Carpinteros y Guacamayas son vistas con facilidad, también los grupos de capibaras o chigüiros que pasan la mayor parte del tiempo junto a los cauces de agua, alimentándose de lirios acuáticos, jacintos acuáticos, hojas y juncias que bordean los ríos, lagos y pantanos, su nombre traduce “Hombres de las Hierbas” por su abundancia en las sabanas, aun cuando su población este reduciendo por depredados como el hombre, güios, jaguares y caimanes. (Véase Figura 28)

***Bosque Húmedo Tropical y Bosques Inundables: El paraíso de Colombia.***



*Figura 29: A las orillas del Caño Yarumales.*

La vida en el *monte o montaña* como sus pobladores le llaman no es la misma que en los andes presenciamos, no hace parte de ninguna elevación geográfica, pero si emite una elevación en masa y altura de bosque, es muy difícil explicar más allá de lo que se ve, lo que se siente estar entre el monte, si, es un escenario de muchos verdes, de grandes árboles, de brillantes mariposas, de manadas de primates, de cusumbos, aves y muchas flores de colores, sin embargo, tal cual belleza es imposible definirla en palabras, esta sensación que experimenté también fue descrita con anterioridad Kricher (2010) menciona lo siguiente:

Charles Darwin (1839) escribió en sus primeras impresiones del bosque lluvioso tropical:

“En los bosques tropicales, cuando camino tranquilamente por las veredas sombreadas y admirando cada nueva vista, deseo encontrar palabras para expresar mis ideas.

Calificativo, tras calificativo, los encuentro muy débiles para transmitir a aquellos que no

ha visitado las regiones intertropicales, la sensación de delicia que experimenta la mente.

(p.20)

Ante ello se puede decir, que existe una multiplicidad de sensaciones y más aun dependiendo de la época de año en que se visite pues presenta distinción estacionaria, durante la temporada de sequía que corresponde casi siempre a los meses de enero–abril, se incrementan como en la sabana la quema de parches de bosque, en los meses de lluvia, se generan las inundaciones de los bosques justo en las márgenes de los ríos como si fuese espacio de latencia de este, son escenarios que le permiten al río moverse crecer y propiciar otros espacios de vida, pues precisamente coincide con temporada desove de peces; Kricher (2010) menciona que: “Los torrenciales aguaceros que caracterizan la estación lluviosa podrían erosionar los ya empobrecidos suelos en minerales, pero la vegetación del bosque se ha adaptado a las inundaciones y sus efectos.” (p. 44)

Ahora bien, los árboles del bosque húmedo tropical pueden de hecho, ser tanto anchos como altos, pero unos engañan su tamaño debido a que sus troncos son delgados, predominantes adicional a las Palmas, los distintos tipos de Cedros – que de hecho fueron causa de bonanzas- Flor Morados, Ceibas y Yarumales; con las semillas sucede algo muy particular, a diferencia de otros lugares



Figura 30: El Araguato: pensamiento en el dosel del bosque.

suelen ser grandes y encapsuladas dentro de una gran vaina dura que contienen pequeñas y medianas semillas como cual mama protege sus hijos.

Frente a la fauna, puedo

decir que era lo más sorprendente de visualizar, siempre ver un animal diferente mientras paseaba

por la selva era lo que me llenaba de entusiasmo para seguir internándonos entre matas, como en todos los ecosistemas anteriores las aves fueron constantes brillantes de colores que paseaban entre verdes árboles, pero aquí los monos ardilla, los churucos, los maiceros y los araguatos nunca escatimaron su avidez entre ramas, la presencia del humano siempre fue la intrusa y ellos los reinantes (Véase Figura 30).

Este lugar se destaca por su importancia y no solo radica en conservar, cuidar, proteger este espacio como un museo vivo, trasciende a ello y es importante tenerlo presente, toda la complejidad de vidas que en este escenario se relacionan permiten que hoy en este preciso momento logremos respirar, aun cuando esto habite en lo más profundo de las selvas de La Macarena el transeúnte capitalino respira oxígeno gracias a esa lejana parte, la productividad del bosque está relacionada directamente con los procesos de respiración de las plantas y ello con los procesos de captación de carbono, es allí donde protegerlos se convierte en responsabilidad de todos, porque posibilitan la vida tanto humana como no humana.

#### **5) Los ecosistemas son sensibles y frágiles como cualquier vida.**

Ante tan hermoso escenario presentado con anterioridad, se esperarí o por lo menos yo, que no hubiese daño que afectara en tan perfectos ciclos y entramadas relaciones, no obstante, la realidad resulta siendo otra, en el mundo actual donde el modelo depredador de vida nos enseña a pensar en el individuo y no en la población, donde se nos cohíbe -por las carreras contra el tiempo y el consumo maximizado- la posibilidad de enseñar que el hombre que se une a otros – y con otros no me refiero solo al hombre, sino a las otras múltiples formas de vida- asegura mejor su conservación y favorece su bienestar.

Los seres humanos como es suponerse, generamos un impacto sobre la tierra y esta afectación es descrita por Andrade (2011) quien menciona:

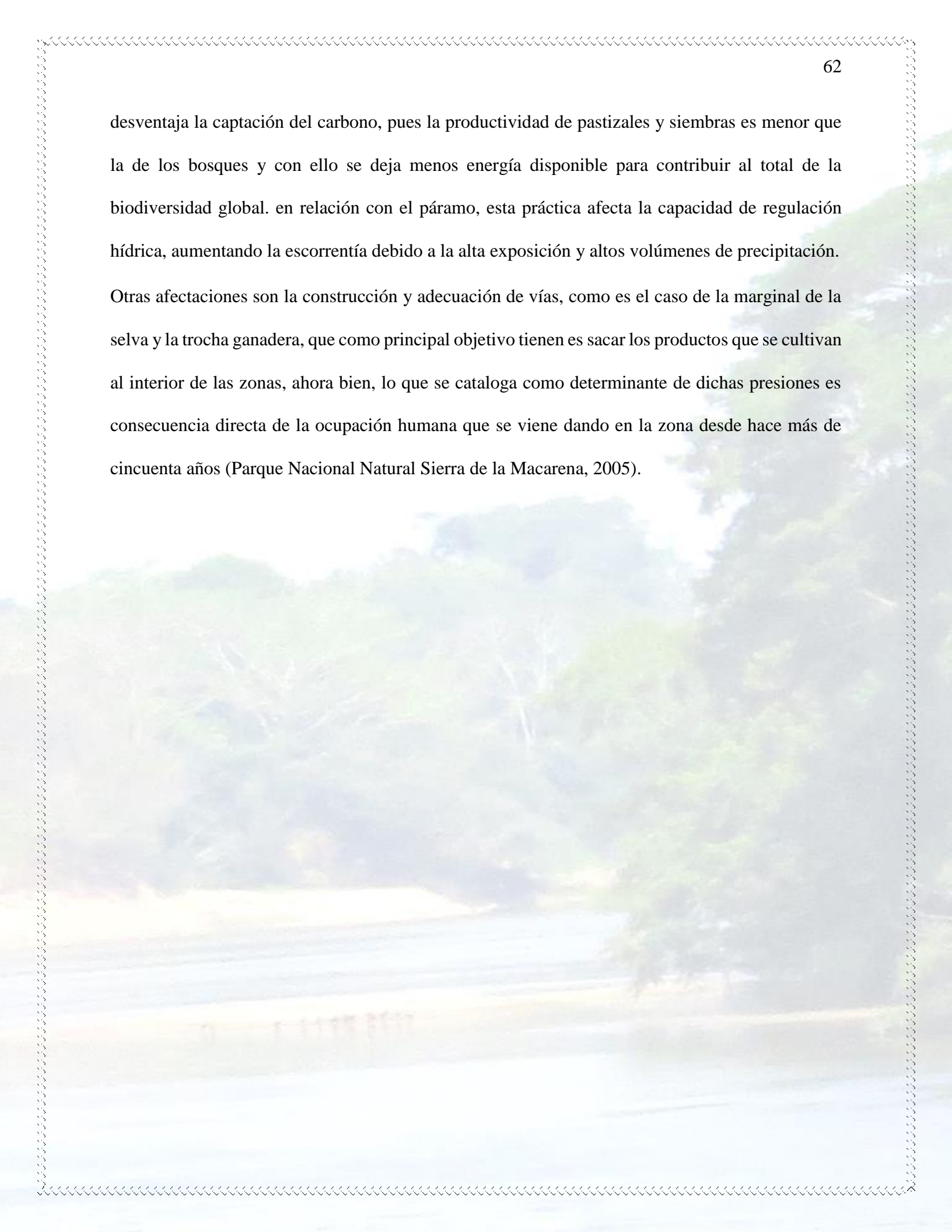
Actualmente, buena parte de la biodiversidad de Colombia se concentra en 13 millones de hectáreas correspondientes a 54 áreas protegidas ¡Un banco genético irremplazable! La tasa de extinción inducida por las actividades humanas es cada vez más acelerada, especialmente en islas, lagos ambientes montañosos y bosques húmedos tropicales, cuya extensión original se ha reducido aproximadamente en un 55 % debido a la tala y los incendios. (p. 497)

Tanto en la zona del PNN Sumapaz como el PNN Sierra de La Macarena existen diferentes presiones que atacan los ecosistemas, con relación al uso del suelo se presenta un grave conflicto entre la funcionalidad y su uso actual, dado que la región no es particularmente rica en tierras para la producción agropecuaria, sin embargo, la adquisición de tierras indiscriminada pone en auge distintas formas de desarrollo y subsistencia de los nuevos pobladores. (Equipo Parque Nacional Sumapaz, 2005). Pues aumentan los incendios naturales provocados por humanos, probablemente para facilitar la caza, abrir el sotobosque o preparar el suelo para la agricultura, probablemente no hecho con carga de maldad sino de subsistencia, puesto que como lo menciona Kricher (2010):

Los pueblos tropicales afrontan un reto al intentar cultivar los suelos pobres en nutrientes del bosque lluvioso. La mayoría de los minerales y nutrientes no están en el suelo sino en la biomasa representada por los árboles, lianas y epifitas. El problema es que, al clarear un área para la agricultura, resulta obviamente necesario extirpar la masa de vegetación. (p. 176).

Al quemar las vegetación el suelo queda fertilizado por medio de las cenizas que elevan el PH listo para cultivar, mientras esto sucede las lluvias pueden erosionar el suelo y lavar los pocos minerales que existen en él, y es por ende que la productividad del suelo comienza a descender al paso del tiempo, en la siguiente siembra entonces se haría necesario abrir nuevo espacio, esto deja en

desventaja la captación del carbono, pues la productividad de pastizales y siembras es menor que la de los bosques y con ello se deja menos energía disponible para contribuir al total de la biodiversidad global. en relación con el páramo, esta práctica afecta la capacidad de regulación hídrica, aumentando la escorrentía debido a la alta exposición y altos volúmenes de precipitación. Otras afectaciones son la construcción y adecuación de vías, como es el caso de la marginal de la selva y la trocha ganadera, que como principal objetivo tienen es sacar los productos que se cultivan al interior de las zonas, ahora bien, lo que se cataloga como determinante de dichas presiones es consecuencia directa de la ocupación humana que se viene dando en la zona desde hace más de cincuenta años (Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, 2005).





*Figura 31: Baldíos de todos y de nadie.*

**7) Ese tema de los baldíos es un tema que quisieron controlar pero que se les salio de las manos”**

“La complejidad y la belleza de nuestro territorio han servido de ámbito favorable para el asentamiento de una alta diversidad humana”  
(Carrizosa, 2014, pág. 216)

Era ya noche y emprendía viaje de Bogotá a Villavicencio donde Erika me esperaba; 2 horas y media era el tiempo promedio del recorrido, tiempo que se sintió como minutos porque el próximo bus sería más eterno; cuando nos encontramos en el terminal buscamos con urgencia pasajes para San José del Guaviare, porque para la fecha eran escasos, los conseguimos, y ahora nos esperaban otras 8 horas que le íbamos sumando al recorrido, como viajamos de noche pudimos dormir un poco y levantarnos justamente a desayunar; caminamos un rato por las calles llenas de comercio para desentumir las piernas que ya a ese punto llevaban 10 horas y media de trayecto;

aprovechamos hacer mercado porque como íbamos a un lugar inhóspito era necesario llevar remesa y entre ella una que otra galguería que por su escases sería difícil de encontrar luego de estar allá adentro.



*Figura 32: Camionetas de Guaviare a La Macarena.*

Esperamos hasta que el Jeep saliera (Véase Figura 32), luego de amarrar todas las maletas en la parte superior del carro, nos acomodamos, nos tocó en la parte trasera, yo me sentía feliz porque sabía que era una buena ubicación para hacer la charla, íbamos con una señora de aproximadamente 37 años acompañada de su hijo de aproximadamente 9 años inicialmente corta en palabras, también iba una muchacha joven entre 13 y 15 años, un señor que se dirigía para Puerto Cachicamo<sup>6</sup>, otro que viajaba hasta San

Vicente del Caguán y hacia escala en Macarena y un viejito que iba para El Capricho<sup>7</sup>, por últimos nosotras que íbamos hasta La Catalina.

<sup>6</sup> Cachicamo es el nombre común que le otorgan a los armadillos, Puerto cachicamo es una vereda del Guaviare con predominante presencia de las FARC.

<sup>7</sup> Corregimiento de San José del Guaviare, entrada por la marginal de la selva.

Arrancamos a las 10:30 A.M por el camino de La Loma<sup>8</sup>, el señor del Capricho © iba hablando con el de San Vicente (SV), sus temas eran las tierras, Dios y el campo, estaba atenta porque era una charla prácticamente pública. Ellos mencionaban:

(SV): “Ese cuento de la paz es una mentira, aquí sigue creciendo el conflicto, y el presidente hace creer a la gente de la ciudad que ya nada pasa”

©: “Mire pariente, aquí desde que uno no se meta con nadie no pasa nada, uno puede hablar de ganado, de tierras, de todo, pero ponerse a hablar de la guerrilla ¡no!”

©: “Es que uno aquí sabiendo administrar bien una finquita, le va bien, sea 1 Ha o 10 Ha; yo por lo menos, tengo 57 Ha y vivo solo y tranquilo día y noche hay oficio que hacer”

©: “Uno aquí puede conseguir tierras baratas y usted es que solamente se meta a trabajarlas, están vendiendo entre 1 y 2 millones la hectárea”

En este punto yo no aguante la gana y resolví meterme a la conversación, igual reflexionaba en que eran 8 horas de viaje y apenas comenzaba, entonces, para no aburrirme prefería hacer amistades; pregunté:



*Figura 33: Paisaje por el borde de la Marginal de la selva.*

<sup>8</sup> Había dos caminos el de La Loma y el del Tigre, aceptamos coger por el de La Loma ya que estaba en mejores condiciones por el verano, aunque se hacia la salvedad que llegaríamos empolvadas.

(M): “Por ese valor que usted dice vecino ¿consigue usted tierras cómo? ¿En monte? ¿O en pasto?”

©: “Mire usted consigue tierras, así como las ve” (Véase Figura 33)

Lo predominante en el paisaje era ver la carretera por lado y lado con montaña o monte tumbado y quemado, cada vez era más amplia la tumba mientras más adentro estábamos de la selva, muy en el fondo se veían los árboles.

continuaban diciendo:

(SV): “usted aquí puede conseguir así, con pastos pa’ que meta el ganado y con monte pa’ trabajarlos, como usted lo quiera, pero todo vale igual.”

(M): “Yo pensé que de pronto valía menos porque tuviera monte, el trabajo vale, ¿no?”

(SV): “No, es lo mismo, hay que tener en cuenta es que se pueda vender”

(M): “¿vender? ¿Cómo así? ¿Por qué no se puede vender?”

(SV): “Pues sí, si una tierra esta emproblemada y le dicen a usted que no la puede vender, pues no se la dejan vender y no la puede vender”

Yo realmente no entendía muy bien a que hacía referencia, me cuestionaba cuales eran las razones para no poder vender las tierras, Erika simplemente me hizo caras y me explico entre dientes que se referían a la guerrilla y ellos en este punto ya no quisieron explicar más; yo me abstuve de quedarme callada entonces seguí preguntando:

(M): “¿Cómo hicieron para llegar por estos lados?, ¿de dónde son ustedes?”

©: “Yo soy de Boyacá y vine porque usted sabe... cuando a uno le dicen que allá se hace plata pues uno se va... y yo si tengo que aceptar que trabajé muchos años con la coca,

luego de jornalero y de ahí me entregue al señor y ahora cultivo piña. De todas maneras, uno tiene que agradecer lo que tiene, pues fue gracias a la coca.”

(SV): “Yo soy de Santander y vine aquí porque decían que era bueno, allá en San Vicente yo tengo 400 Ha unas las tengo en monte y otras en pasto para ganado, hay una cascada de 20 m de alta y va bastante gente; les quite un árbol porque tapaba el sol y el agua es muy fría; el caso es que no toda se trabaja, un pedazo es para sacar madera.”

©: “No todo uno tumba, uno tiene que dejar, la guerrilla le controlaba a uno la tumba, ahora hay programas que le pagan a uno por dejar la selva, pero no compensa yo tengo 40 Ha por ejemplo 30 en pasto y 10 en monte uno deja otras 10 en recuperación, en reserva y le dan a uno algo de plata”

(M): “¿por acá la guerrilla controla ese tipo de prácticas, es decir, que pueden tumbar y que no?”

(SV): “Si, pero eso era antes de los diálogos, ahorita en San Vicente regalaron de a 10 Ha por familia, abrieron monte y les dieron las tierras, por ganarse a la gente (...) después de las elecciones se pone duro otra vez, vuelven a controlar las tumbas para ellos protegerse.”

©: “Este tema de los baldíos es un tema que quisieron controlar, pero se les salió de las manos, cuanta gente no ha llegado a estas selvas, lo que llevamos de este año hay 5000 Ha que deforestaron los Caqueteños para trabajar y vivir... pero es gente que está tumbando todo”

“el presidente Santos hace creer en las ciudades que hay paz, pero eso es mentira, acá eso -la guerrilla- va creciendo nuevamente, hay chinos que les gusta y se van... jóvenes... pero nadie les obliga.”

Para ese momento ya llegábamos al Capricho, 2 horas habían pasado desde que habíamos salido de San José, ese era el destino de uno de los charladores que se despidió haciendo extensiva la invitación a volver; continuamos con el viaje y se integró a la charla el señor que iba para Puerto Cachicamo, al principio muy callado y con gesto desconfiado, luego, perdió la timidez, eso sí, nunca quiso decir su nombre, ni cuanta tierra tenía, pero al finalizar el viaje nos dimos cuenta que su nombre era Calixto (CX); continuábamos hablando de cómo acceder a las tierras por esos lados, entonces mencionaban:

(CX): “por lo menos en Cachicamo, usted viene y mira si quiere comprar o colonizar, si usted viene ahora, por ejemplo, usted habla con la junta y ellos mismos la llevan a donde están los baldíos y usted comienza a tumbar y a trabajar... ¿por ahí en cuanto se piensa venir?”

Me preguntaba.

(M): “nooo, yo por ahí en 3 años”

(CX): “En 3 años le toca muy adentro y tiene que mirar cómo se reúne con la gente y aporta tantos millones para abrir carretera, como nos ha tocado a todos; no ve que aquí vino esa periodista de los Informantes y aquí se ganó un problema diciendo que esto era el corazón de las FARC y que todos éramos unos guerrilleros, cuando todo esto lo hemos hecho nosotros, las carreteras por ejemplo, uno se reúne en la junta y aporta cada uno plata y trabajo para abrirlas, entonces yo no entiendo porque llegan aquí sin permiso y a decir mentiras (...) bueno en fin, pero usted se piensa venir muy lejos.”

(M): “pero tengo que conseguir plata primero.”

(CX): “¿plata para qué? Si yo a usted la llevo, la dejo en los baldíos usted trae un azadón y comienza a trabajar, aquí un vecino le regala yuca, maíz y todo y usted siembra y ya”

(M): “¿y la casa?”

(CX): “menos para la casa, la palma y la guadua están para eso, para construir su casa, realmente si usted quiere viene y trabaja desde ya. ¿Cuántas hectáreas quiere entonces?”

(M): “para comenzar unas 100, yo las quiero para conservarlas, para dejar a los micos y las dantas y ahí está, dejo 2 para la comida, para el ‘pan coger’”

(CX): “Ah no, lo que es bueno es para trabajarlas, si yo tengo 10 Ha dejo 8 en trabajo y 2 para conservar”

(M): “Yo pregunto algo, si usted tiene 10 Ha y le dan para vivir tranquilo y bien, ¿qué lo hace querer más? como ustedes que tienen 400 y 600 Ha ¿Qué los hace querer más?”

(CX): “pues yo le pregunto a usted, ¿si usted tiene \$500 no quiere \$1000? Es eso, la gana de más, el hombre es ambicioso y eso es lo que pasa niña. Pero aquí hay de todo, claro ahora menos, pero usted ve danta, cafuche, tigre, caimán que esos sí que son plaga... de todo ve.”



Figura 34: Guacamaya bandera.

Siguió la charla por unas horas más mientras llego a Puerto cachicamo y ya cuando no tuve con quien más hablar estaba atardeciendo, dándome el tiempo para contemplar el paisaje vi que pasaban dos guacamayas bandera por el cielo azul casi oscuro (Véase Figura 34), fue

una sensación maravillosa para despedir el día, llegamos a La Catalina a las 7:00 P.M.

Dicho lo anterior, se puede analizar que aun siendo un pequeño escenario dentro del AMEM, es una realidad el proceso de poblamiento que caracteriza la zona, pues ha sido documentado como suceso histórico en el área; de hecho, luego de ser declarada por la Ley 52 de (1948) que le otorga

el carácter de Reserva Nacional Sierra de La Macarena, la determina como un escenario que se resguarda y en cual se deben desarrollar actividades únicamente en pro de la conservación y es por ende que se genera el Decreto 622 de (1977) orientando una serie de restricciones en la zona para el cumplimiento de los objetivos de conservación, entre dichas restricciones esta cualquier actividad humana, es por tanto que para PNN el proceso de colonización es una de las presiones más fuertes que ataca los ecosistemas protegidos y son el principal problema para el desarrollo de la conservación.

Debido a esto se ha generado tensiones en el territorio por el control del mismo, esto ha sido documentado por distintos autores, un ejemplo de ello son los trabajos desarrollados por Alfredo Molano y otros académicos entre tantos, hay un específico en relación a la colonización en la Reserva de La Macarena trabajo por Molano, Carrizosa, y Fajardo (1986) en el que se encuentra parte de la historia que hoy se repite; deja en evidencia actores que compiten por la tenencia del espacio; el recuento da inicio en los años 20 y 40, donde las compañías Shell y Texas, ya habían entrado al territorio a realizar exploraciones, no obstante, salieron debido a no encontrar hallazgos de importancia económica.

Por otro lado, en los años 40 y 50 la explotación maderera tuvo auge, se buscaba Cedro, Abarco, flor morado, entre otros, no desde pequeños intereses de aserradores sino de grandes compañías de importancia, hoy en día contamos todavía con la presencia de dichos árboles en algunos parches de bosque y aunque no en la misma abundancia -dicen los pobladores- siguen siendo apetecidos por las grandes industrias.

Luego de ello, luego en los años 50 y 60 la cacería y la pesca, fue en su momento el motivo que incentivo la colonización; los llamados *tigrilleros* y aserradores entraban arrasando toda una cadena ecosistémica, coincidentalmente ocurría que cuando identificaban el cedro aguardaban una noche

o más en el árbol con la carnada de mico para atraer a el jaguar y el tigrillo; cazaban, tumbaban y seguían para dentro; micos, jaguares, tigrillos y cedros iban quedando muertos mientras en las selvas más se adentraban. (Molano, Carrizosa, & Fajardo, 1986)

No podemos sacar de allí la época de la violencia y los desplazamientos forzados que obligaron a más de uno a llegar a estas zonas, así como también la presencia de las FARC que ha incentivado el poblamiento remoto, el cultivo de coca y ha generado el control que el estado no ha podido tener en la zona, por medio de normas, leyes y multas (Véase Figura 35) en las que como consecuencia, generan espacios de organización territorial, como las juntas de acción comunal en las que se organizan para actividades comunes, como ejemplo de ello, las trochas hechas a sudor

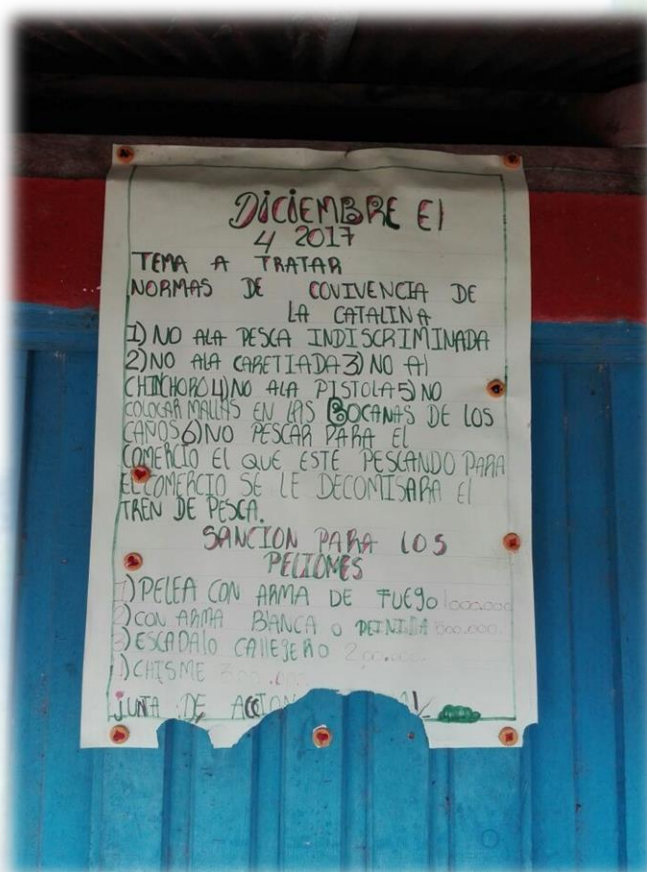


Figura 35: Normas de convivencia.

y hacha como acto colectivo y estas dejando consigo la clara evidencia del proceso de colonización que se adelanta constantemente en la zona, son tierras de nadie y de todos que se disputan entre el despojo y el resguardo.

Debido a las tensiones generadas entre PNN y la población que habita las áreas protegidas incluyendo a los grupos al margen de la ley, se ha generado ruptura en las relaciones de confianza, pues siendo PNN una figura institucional que representa al estado -este que no ha atendido las

necesidades de la población que allí habita por casi 50 años- no se han establecido canales eficaces de participación para la conservación, por el contrario se abre la brecha y se generan distancias de trabajo conjunto.

Hay que resaltar, aun cuando no sea una afirmación generalizable, que la población ha generado resistencia, pues consideran más legítima la organización territorial que impone las FARC en la zona que la estatal y por ende generan afirmaciones como:

“A nosotros no nos pueden sacar de aquí porque son otros los culpables del deterioro ambiental de la zona, porque nosotros sabemos cuidar la agüita que es la que nos da para la comida”

“Si aquí viene un funcionario de PNN y me dice no tumbe 1 ha yo tumbo 2, pero si aquí viene las FARC y me dice no tumbe 2 Ha yo dejo de tumbar 4.” (Dario, 2018)

O otros mencionados por Molano, Carrizosa, y Fajardo (1986) menos reacios confiesan:

“Nosotros no somos enemigos de que haya reserva pero que saquen a la gente, si es otra cosa.”

“es lógico que de este tiempo a hoy ya hayan entrado muchos colonos. Pero ellos aceptarían que los reubicaran en otro lado pagándoles sus mejoras, su trabajo”

Ante ello PNN históricamente ha generado estrategias que permitan el cumplimiento de los objetivos de conservación por medio de la reubicación o el pago por servicios ambientales, que a manera de ver de los pobladores no ha sido suficiente ni acorde a sus necesidades, sin embargo, en el marco de los diálogos de paz a generado una política de participación la cual menciona que debe haber “(Una) construcción participativa de estrategias de reordenamiento territorial, mediante la confluencia y la articulación de actores sociales en torno a ellas.” (Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales, 2001, pág. 27), ahora bien, el problema sigue en la

medida de sigue avanzando los procesos de colonización ahora con una nueva ola mencionada puntualmente en la charla, incentivada por la disidencia y con ello aumenta algunas prácticas devastadoras como la deforestación indiscriminada, como también se resalta, que aún no existen garantías económicas para las comunidades que han vivido por años en la zona, ni existen relaciones de confianza que permitan ver las potencialidades que tiene cada actor en pro de la conservación y la tarea de preservar la vida.

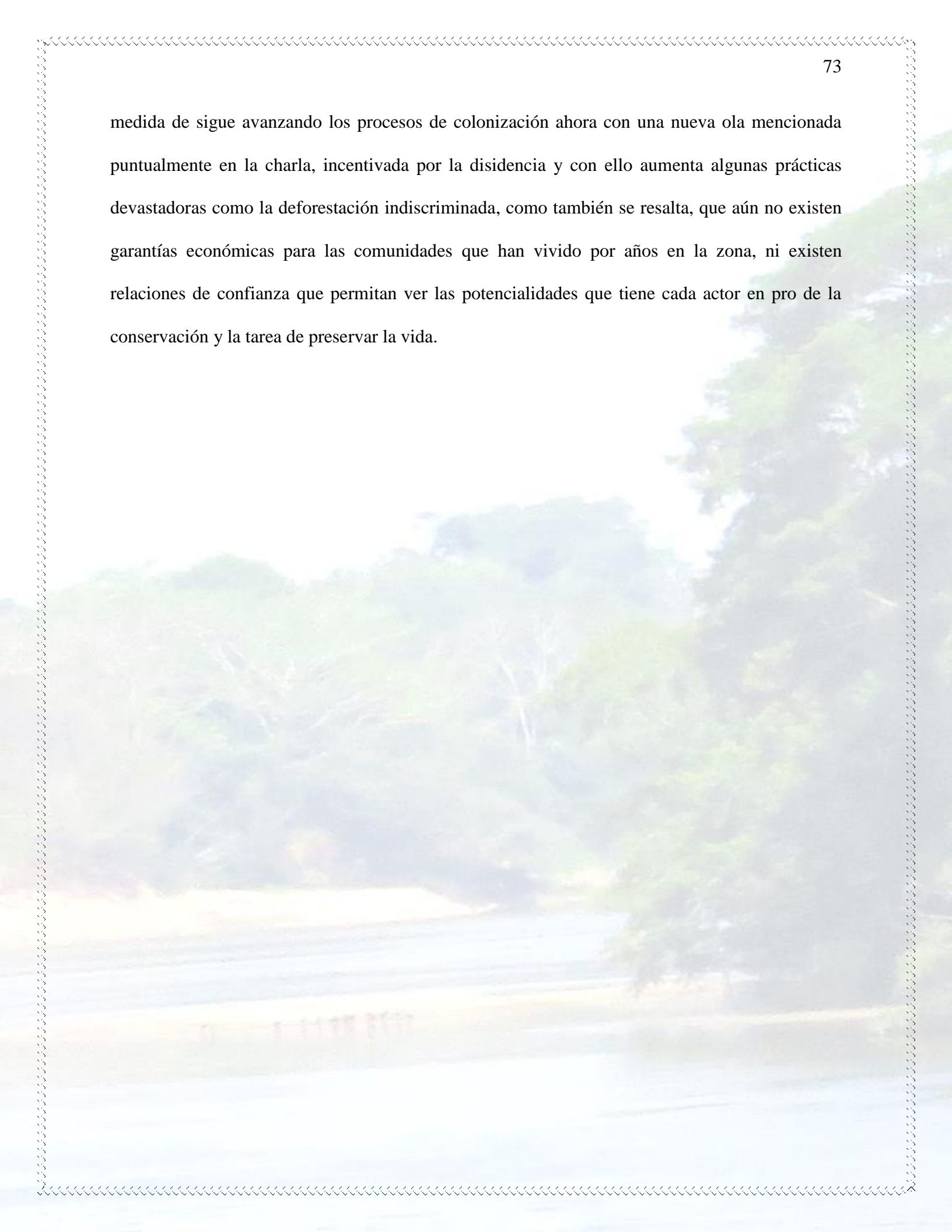




Figura 36: Charapas.

**8) “Para salir a buscar los animales tiene que ser en noche oscura, ahorita no, porque estamos en menguante”**

“porque yo nací en mi llano como la bestia guerrera  
y me críe como los chigüiros a la costa de una rivera.”  
(Vigoth, 2004)

Conocí al “Gordo” (G) el mismo día que llegue al caserío de La Catalina, nos dejó quedar en su casa mientras Darío, Rula y el hermano de Darío terminaban de hacer el potrillo<sup>9</sup> para pasar a la finca, cuando lo vi, me percate de su mirada fuerte, su aspecto rudo y corpulento, yo le llevaba un vino porque Erika me había dicho que a él le gustaba y en gesto de agradecimiento por brindarnos su casa se lo entregue, mientras hablábamos, ese primer concepto fue cambiando, a pesar de su

---

<sup>9</sup> Canoa

aspecto rudo su ser es sencillo, transparente y noble, el fundó terreno recién abrían espacio en el caserío tiene tierras dentro y fuera del parque.

Un día sentado en el solar me dice:

(G): “La semana pasada, el vecino fue allí abajo y vio la guacamaya roja en la palma anidando, aquí vino a decirme y cuando vio fue que la palma la habían tumbado, ¡con todo y nido!, realmente fue que se cayó el palito. y trajeron el pichoncito pa’ la casa, allá lo tienen redondito, porque la mamá se fue; la guacamaya roja sí que abundaba, eso era vista todo el tiempo, pero ahora ya es escasa, eso es por tanta tumba como le decía”

(M): “y por ejemplo ¿aquí que peces se ven?”



Figura 37: Pez Amarillo.

(G): “el Yamu es el más común y el Valenton el más grande del Guayabero, otro es el Amarillo (Vease Figura 37), que se pesca para el consumo se tiene prohibido pescar para vender, pero eso aquí hay gente que viene a pescar para eso.

Recuerdo que una vez el esposo de la profesora fue a pescar, le gustan esos grandotes (se refería al amarillo), cuando vio el cachirre con un pescado grande de lado a lado en la jeta, y el man le comenzó a tirar piedra para quitarle el pescado, pero

no, ese cachirre lo cogió rápido y se metió al agua con él, no se lo dejó quitar.”

(M): “y aquí, ¿madera buena se ve?”



Figura 38: Al Cedro en verano se le caen todas las hojas.

(G): “depende pa’ que la quiera, para muebles, para hacer casas, hay de todo aquí, por ejemplo el cedro achapo sirve para hacer casas, no es bueno para cepillar a mano, puede medir 1.50 m tumbado, es muy grueso, usted se le para cerca al palo y no alcanza a mirar, también está el cedro amargo y el cedro macho (Véase Figura 38) esos si son buenos para cepillarlos a mano eran la mafia en su tiempo eso usted veía las canoas llenas de madera de esa la sacaban para los muebles más caros, ahora los acabaron, ósea hay pero lejos.”

(M): “¿y es verdad que donde había cedro había tigrillo?”

(G): “Ah sí claro, eso donde veían cedro veían tigrillo y eso también era mafia por

todo eso de las pieles, cogían mataban los micos, cualquiera de esos los arrastraban y los colgaban si al otro día volvían y estaba comido seguro había caído ya, lo cebaban y luego pun lo mataban, eso también es escaso ahora, o de pronto es que ahora los animales son más precavidos y no se dejan ver, porque esos todavía hay solo que ya no es la mafia, primero era eso, luego la coca, que también la acabaron harto, ahora es la ganadería, antes no se tumbaba por los lados de la carretera porque tocaba camuflar la coca ahora como el ganado es legal y necesita espacio pues ve las carreteras por lado y lado pastizal.

De tal manera que reflexionar un poco sobre esta charla permite identificar varios elementos, como se ha mencionado con anterioridad si existen prácticas devastadoras en la zona por parte de las personas que allí habitan, es una realidad latente, sin embargo, hay que precisar que existe una notable diferencia entre los pobladores que llegan recientemente a la zona y los que están allí por hace más de 10 años, pues el hecho de habitar este espacio aun cuando su origen y sus prácticas culturales hayan sido otras, que diferían a vivir en la selva, vivir allí, ha logrado que estas personas aprendan a comprender, conocer y dinamizar las relaciones que allí se entretujan por medio de la cotidianidad.

Con el “Gordo” podemos analizar ello, él es nacido en Cumaral luego allí movilizado por la coca y la plata que podía obtener, ahora bien, hablaba que cultivar en su tierra y cultivar en La Catalina era diferente, tuvo que aprender a identificar donde hacerlo; su experiencia allí lo movilizó a ver y aprender a convivir con los otros seres de la naturaleza que allí presenciaba, hoy al hablar con él muestra conocimiento de qué habita y dónde habita, siendo consiente también de los daños que se han generado en el ecosistema, clara muestra de ello es la charla que allí se cita, donde mencionaba que peces que árboles y otros animales allí podríamos ubicar.

Ahora bien continuando con el relato, nos alistamos temprano para ir a la finca eran 10 minutos río abajo en canoa y otros 10 minutos caminando entrando al monte; estrenamos la canoa hecha el día anterior, cuando nos subimos comenzó a meterse el agua esto a mí me asustó porque de repente me imagine chapoteando en la mitad de Guayabero acompañada de caimanes y rayas, pero yo imaginaba tan caótico contexto, Darío y Rula en el agua la iban reparando; pasamos al otro lado para dejar la remesa y seguimos en la canoa todo el día pescando, mientras Darío careteaba en las partes pandas que se hacen en la mitad del río muy parecidas a una isla, Rula tenían lugares alternos para pescar cerca de troncos caídos.



Figura 39: Darío pescando cuchas.

Pregunte si en toda época pescaban y dijeron que si, pero no supieron dar razón de épocas de desove de los peces, no obstante, hacían referencia que en invierno aumentaban los animales, mientras que en verano disminuían; durante el día de careteo no encontramos ninguno, ellos iban por amarillo, Darío saco una cucha solo para mostrármela luego la devolvió

(Véase Figura 39) “Rula” pesco con anzuelo 2 pintadillos y Alejandro el sobrino de Darío pesco otros 2, mencionaron que no había mucho porque lo tenían azotado los turistas que hacían pesca deportiva y que durante esa época habían muchos pescadores y asustaban los peces; los perros ayudaban en la labor, ayudaban a cazar a la orilla del río los chigüiros, ese día pude apreciar toninas, tortugas, cachirres, aves y muchas rayas en las playas.

Darío menciona durante el trayecto:

(D): “Hay un nido de un pájaro, que es muy bien pago, en San José pagan unos \$500.000 yo creo que en Bogotá es más caro, lo hacen finito y es bien bonito y hasta místico, no se ven fácilmente, es probable que lo podamos ver en la finca del tío, es el pájaro Macuá y lo usan para el conjuro, para el juego, el amor y la suerte.

“También una vez aquí adelantico vimos en el invierno una manada de micos, había unos 100, eso hacían bulla y daban hasta miedo”

(M): “ustedes si han comido mico?”

(D): “No, yo nunca he comido eso, he querido matar uno, pero no, ¿para qué?”

“Le estaba contando... en la selva allí como a hora y media caminando, encontramos lo que llaman el salado, donde llegan a comer muchos animales de monte, llegan las dantas, micos, culebras, de todo.

Una vez yo vi a una danta cerquita de aquí a donde usted esta – 3 metros – porque llego aquí a la casa, lástima que no esté en cosecha el maíz porque les gusta mucho y para salir a buscarla tiene que ser en la noche oscura, ahorita no porque estamos en menguante, pero eso hay hartas porque aquí no las dejan cazar, entonces abundan”

Prácticas como la pesca, la técnica y la ubicación para poder realizarla, el uso distintivo de carnadas y de anzuelos para las diferentes especies de peces, es algo que han aprendido a partir de la experiencia en el lugar, Darío entre charlas mencionaba que allí había conocido peces y otros grandes animales que no había visto antes; es por ende que de las cosas que más me parece relevantes en este dialogo es que se percatan y son sensibles ante la vida que los rodea, con sensibles me refiero que le prestan atención a la vida que necesitan para subsistir, como los peces; pero también la que no es necesaria para la subsistencia, como es el caso del pájaro Macuá y la manada de micos.

En este escenario aun cuando los llaneros tengan una relación con la naturaleza tosca con relación a la tendencia de las personas de ciudad que suele ser desde la ternura, existe el respeto por la vida, no significa con ello que, no cacen o no tumben, pues son prácticas como lo mencione anteriormente que son impulsadas por la subsistencia, pero el apreciar el salado y no verlo como oportunidad de caza es algo que evidencia este respeto.

Por otro lado, es posible ver que algunas de las normas puestas por las FARC en relación a la caza aún se siguen acatando y de hecho en muchas personas se ha interiorizado de tal manera que no lo ven como un acto posible, aquí evidenciable con los micos y las dantas pero se esparce a otra cantidad de organismos, cosa diferente ocurre cuando la práctica genera dinero o supervivencia como es el caso de los peces para la alimentación contrapuesta a la pesca deportiva, es evidente que el dinero, la ganancia monetaria, incentiva las prácticas devastadoras.

Ha sido posible con estas pequeñas historias de la vida que se desarrolla en el monte, que se ha apropiado un conocimiento frente al lugar que habitan los colonos-campesinos uno de los últimos relatos de los días de mi estadía por la finca, fue cuando salimos a dar un recorrido por la selva con Erika € y la Señora Martha (Ma) donde recogí varios registros fotográficos y videos, pero durante la realización del presente trabajo también se dio la posibilidad de reconstruir la siguiente situación.

Durante el recorrido cuando la señora Martha escuchaba o veía algo particular iba haciendo las



*Figura 40: Rastros de la Danta.*

veces de guía que nos traducía e interpretaba lo que sus sentidos percibían.

(Ma): “Si escucha ese sonido del fondo, es un águila alimentando la cría”

“Mire si ve esas manchas

en las hojas, (Barro cerca de la laguna) (Véase Figura 40) es de un animal que se revolcó y paso, probablemente una danta porque la mancha es alta”

“si ve este árbol, es un maraco (Ver Figura 41), por esa bola que se le ve allá arriba, aquí es donde se viene a cazar porque a la lapa le gusta esa bola, entonces se viene por la noche cerca al maraco y lo matan”

€: “hay una historia de la danta y el aullador, es más o menos así, el aullador le pidió la voz prestada a la danta, ella se la presto, pero el no quiso devolverla, por eso entonces la danta le caga todas las fuentes de agua para que él no pueda bajar y beber, esa es la maldición de aullador por no devolver la voz por eso el no baja sino que toma agua de la copa de los árboles y cuando tiene sed y presiente llover aúllan para llamarla.”



*Figura 41: El Maraco.*

En este caso, sustenta lo mencionado anteriormente, existe una sensibilidad que se expresa no solo con la agilidad para visualizar que estuvo y que esta como las aves, los micos, entre otros animales sino también el oído para determinar qué tipo de sonido es, alimentación, peligro o huida; es notorio que a partir de prácticas como la caza identifican hábitos de la biodiversidad, alimentación y hospedaje de ello se tienen evidencia con el caso del maraco y la lapa como del maíz y la danta; con el ultimo relato que Erika nos cuenta es posible identificar que en la cultura llanera existen leyendas que permiten interpretar las lógicas de la naturaleza.

Es por todo lo anterior, resulta importante visibilizar pedagógicamente estas cotidianidades y los conocimientos que de ella se han obtenido para relacionarse e interpretar el ambiente, es pedagógico porque hay un valor intrínseco dentro de aquello que los colono-campesino sabe sobre su entorno y que debe ser cuestión de reflexión para procesos de enseñanza aprendizaje colectiva

tanto entre las comunidades que allí habitan como ente campesinos y PNN, pues estos últimos por limitantes de seguridad se han desprendido del ecosistema que protegen y es por ende que surgen brechas de desconocimiento del mismo que las comunidades si tienen.

No obstante, Prada (2009) menciona que:

“nos demoramos varias centurias desarrollando complejas redes de significados para entender nuestras relaciones con la naturaleza, con nosotros mismos y con los otros seres humanos, (...) no obstante, es la capacidad de pensar sobre nosotros mismos y de planear sobre caminos posibles de realización lo que nos hace propiamente humanos.” (p. 11)

Y es allí donde apunta estas reflexiones desde y sobre la experiencia que se me ha permitido tener en dichos espacios como es el PNN Sumapaz y PNN Sierra de La Macarena con los colonos-campesinos, en donde repensar el papel de la conservación que se desarrolla entre ellos ha sido insuficiente y debe como responsabilidad pedagógica valorarse todo aquello que el otro sabe, es importante entender esas complejas redes que menciona Prada que hemos entretejido para poder planear caminos posibles en este caso para la conservación de un gran territorio que nos posibilita la vida y que debemos defender.



Figura 42: Los pasos del cachirre.

### 9) Siempre queda algo de la vida en el monte Conclusiones

“en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos  
por la recuperación de su humanidad despojada”  
(Freire, 1985, pág. 32)

En definitiva, quedan muchas reflexiones de estos escenarios, es oportuno decir que este trabajo se realizó de tal manera pudiese tener la perspectiva de los diferentes actores (PNN y Campesino no organizados) que intervienen en el conflicto socioambiental presente en el AMEM y que fuesen estos que de manera práctica diesen cuenta de las realidades que tienen lugar en el campo, son estas realidades las que hoy posibilitan el ejercicio pedagógico de la reflexión del papel que pueden cumplir los colonos-campesinos en pro de la conservación.

Como primera medida, considero que tener una perspectiva amplia de los actores es importante para no sesgar cualquier conclusión, es por ello que haber posibilitado el trabajo institucional con el PNN Sumapaz hoy contribuye para visibilizar el cambio de perspectivas que se ha manejado de manera más dispuesta al trabajo con las comunidades que allí habitan, pues ahora después de los diálogos de paz al sistema de parques se le ha permitido la entrada a los territorios para ser un tanto más próximos con las realidades de la gente, esto no significa que la entrada garantice un proceso completamente terminado, sino por el contrario, ya que está en presta disposición de trabajo comunitario deben gestionarse las transformaciones de manera colectiva y mancomunada con las comunidades.

De acuerdo con lo anterior, es necesario dejar de posicionar el ejercicio de la conservación como un cumplimiento de los objetivos dándole una carga económica a los mismo, ejemplo de ello el pago por servicios ambientales, debe posicionarse de manera más cercana de tal manera que vayan en la dirección de la cotidianidad, de manera que se visibilice la importancia del ecosistema, del área como tal como importantes para la vida cotidiana, ver el territorio como lo ven los otros implica resaltar que la conservación biológica no solamente propicia el cuidado de los animales y las plantas o de un ecosistema determinado, sino también el de la vida humana y con ello la cultura.

Es por ello importante, dar la oportunidad a los pobladores de enseñar como ellos conocen y ven el territorio para poder verlo de esa manera y potencializar sus conocimientos en pro de la conservación, no es solamente verlos como el gran problema por las prácticas que desarrollan dentro de las áreas, es necesario comprender la posición que el estado los ubica de marginalización de la vida y a partir de los conocimientos cotidianos que han aprendido de vivir en el monte potencializar como sujetos de resolución al conflicto, es muy importante valorar lo que el otro sabe,

es muy importante también la escucha activa y la capacidad de transformar este conocimiento como defensa y cuidado del territorio.

Es importante establecer acuerdos locales donde se delegue poder a las comunidades que realmente conocen y construyen territorio, quizás las desvinculadas de las organizaciones que posibiliten frenar entre ellos mismo la nueva ola de colonización.

Debe incentivarse espacios formativos de organización y visibilización sobre la importancia de la regulación de conductas como la caza o la resolución de conflictos sociales no como ejercicio de la pedagogía del miedo y de la pérdida económica, sino por el buen vivir y la transformación social.

Por último, es importante generar escenarios reales de la conservación con la gente al fin de cuentas somos todos elementos naturales del ambiente y debemos luchar por este territorio que resguarda vida y que mantiene la misma, sino son nuestros actos, no puede ser la plata.

## 10) ¿Qué es lo que tanto lee? Bibliografía

- Acevedo, V., Gamboa, C., Martínez, A., & Sánchez, P. (9 de Diciembre de 2016). Acciones sociales que perjudican la conservación de los páramos de Sumapaz y Chingaza. *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su Enseñanza*, 293-301.
- Andrade, G. (Diciembre de 2011). Estado del Conocimiento de la Biodiversidad En Colombia y sus Amenazas. Consideraciones Para Fortalecer La Interaccion Ciencia - Política. *Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales.*, XXXV(137), 491-507.
- Arias , E. M. (2015). Propuesta de Práctica Pedagógica Integral . *Foto reportaje por la vida: valoración de la biodiversidad y causas del posible deterioro por parte de la explotación petrolera en la Serranía de la Macarena*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Arias, E. M. (Abril de 2018). Album de fotografías del Páramo, Piedemonte y La Macarena. Meta.
- Armas, R. (2011). Mi amigo el camino. Venezuela.
- Arnal , J. (1992). Investigación educativa. Fundamentos y metodología. En J. Arnal , D. Del Rincon, & A. Latorre, *Nociones básicas sobre investigación*. (págs. 38 - 45).
- (1989). *Artículo 8 Decreto 1989*. Bogotá.
- Avellaneda, M. (S.F). *La Macarena una biblioteca viva*.
- Beltrán Lotta, D., Castro Leiva , L., Contreras López, A., & Urueña Moreno, N. (2017). *El Dorado, Meta: La Historia De Una Ocupación Que No Termina*. Bogotá D.C: Universidad De Le Salle.

- Blu Radio. (20 de Julio de 2015). Debate: Polémica en torno al proyecto de perforación exploratoria en La Macarena. *Blu Verde*, págs. <https://www.bluradio.com/105570/debate-polemica-en-torno-al-proyecto-de-perforacion-exploratoria-en-la-macarena>.
- Bodgan, S. T. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Camacho, J. (1997). *Mujeres negras y biodiversidad: importancia de las prácticas femeninas de cultivo en espacios domésticos en el pacífico chocoano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología .
- Cardenas, J. (Mayo de 2018). Album de fotografías Guaviare. Guaviare.
- Carreño Martín, C. S. (22 de Marzo de 2018). ‘Las Farc no nacieron para proteger bosques’. <http://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/exguerrillero-de-las-farc-habla-de-las-dinamicas-con-el-medio-ambiente-193502>. (T. Pardo Ibarra, Entrevistador)
- Carrizosa Umaña, J. (Mayo de 2007). Mente, ambiente y paz. *Gestión y Ambiente*, 10(1), 43-51.
- Carrizosa, J. (2014). *Colombia Compleja*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Casasfranco Medellín , J. (2015). *Construcción Participativa De Alternativas Para El Manejo De Conflictos Socioambientales Entre La Institución Educativa Nuestra Señora De La Macarena Sede Juan León - Vereda Brisas Del Guayabero Y El Parque Nacional Natural Tinigua*. Villavicencio: Universidad De Los Llanos.
- Castillo, D. (2008). El análisis sistémico de los conflictos ambientales: complejidad y consenso para la administración de los recursos comunes. En M. E. Salamanca, *Las*

*prácticas de la resolución de conflictos en América Latina* (págs. 153 - 172). Bilbao: Instituto de derechos humanos.

- Cerda, H. (1993). *Elementos de la investigación*. . Quito: Abya Yala.
- Dario. (Marzo de 2018). Diario de campo. (M. Arias, Entrevistador)
- Del Cairo , J. R. (S.F). Una experiencia comunitaria y participativa de conservación y ordenamiento socioambiental en La serranía de La Lindosa. *Cooperación Para Investigación y Desarrollo Agropecuario*, 482 - 518.
- Díaz Algarra, E. (Julio de 2018). Album de fotografías Caño Cristales. . La Macarena, Meta.
- Díaz, M. Y. (2016). *Recuperación de sistemas forestales con especies nativas para la conservación de fuentes hídricas en el municipio de la macarena - meta “zona recuperación para la producción sur”*. Meta: Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.
- Equipo Parque Nacional Sumapaz. (2005). *Plan de manejo Parque Nacional Natural Sumapaz*. Bogotá: Parques Naturales de Colombia.
- Escudero, A., Iriando, J. M., & Albert, M. J. (Septiembre - Diciembre de 2002). Biología de Conservación, nuevas estrategias bajo diferentes perspectivas. *Ecosistemas: Revista científica y técnica de ecología y medio ambiente*(3), 1 - 6.
- Espinosa Menéndez, N. (2016). Del control (los castigos insurgentes) a la autonomía (las sanciones comunitarias). Elementos para la transición de la Justicia Local en La Sierra de La Macarena. *AGO.USB*, 16(2), 407 - 426.
- Espinosa, N. (2009). Etnografía de la violencia en la vida diaria. Aspectos metodológicos de un estudio de caso. Informe de investigación. *Universitas Humanística*, 105-125.

- Felicitas , S. (2011). Una revisión conceptual sobre la relación entre campesinos y servicios ecosistémicos. *Cuadernos de desarrollo rural*, 19-45.
- Forero Bonell, F. (S.F). *El Meta, Colombia*. I/M Editores.
- Freire, P. (1985). *Reflexion crítica sobre las viertudes del educador*. Buenos Aires: Mimeo.
- Gómez Zúñiga, S. (2016). *Transformación histórica del paisaje por el conflicto socio-político y armado en sur del Área de Manejo Especial de la Macarena*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- *Google Maps*. (20 de Agosto de 2018). Obtenido de <https://www.google.com.co/maps/place/Ca%C3%B1o+Cristales/@2.1984828,-75.2337752,7z/data=!4m5!3m4!1s0x8e22b6f6c26745d7:0x812d65ae571cfe93!8m2!3d2.264208!4d-73.794467>
- *Google Maps*. (20 de Septiembre de 2018). *Google Maps*. Obtenido de <https://www.google.com/maps/place/La+Catalina,+La+Macarena,+Meta/@2.3050888,-73.6284514,19271m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x8e3d54d7e87fd333:0xe781627d025eb0cb!8m2!3d2.37127!4d-73.51143>
- Jara, H. (2017). *La sistematizacion de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Bogotá: CINDE.
- Kricher , J. (2010). *Un Compañero Neotropical*. (A. Jaramillo, & L. Segura, Edits.) Printed in the United States of America: American Birding Association, Inc.
- Mate, R. (2009). *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin «Sobre el concepto de historia»*.

- Mejía, M. R. (Enero de 2014). Pedagogías críticas, movimiento pedagógico y buen vivir. Construyendo PEPA´s para la transformacion y la emancipación. *Educación y Cultura*, 25 - 34.
- Molano, A., Carrizosa, J., & Fajardo, D. (1986). *La colonización de La Reserva de La Macarena. Yo le digo una de las cosas...*
- Morales, C. (23 de Agosto de 2016). La Zona de Reserva Campesina en el Sumapaz. *Las 2 Orillas*.
- Moreno, J. (8 de Julio de 2017). Deforestación crece en tiempos de paz. *El Espectador Colombia 2020*, págs. <https://colombia2020.elespectador.com/pais/deforestacion-crece-en-tiempos-de-paz>.
- Pachón Gantiva, G., & Telléz Iregui, G. (S.F). Políticas de desarrollo rural en el área de influencia del Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena. *Revista de Medicina Veterinaria y Zootecnia* , 8 - 14.
- Palacio, G. (2002). *Repensando la naturaleza*. Bogotá D.C., Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Palacio, G., González, J. M., Yepes Pérez, F., Carrizosa, J., Palacio, L. C., Montoya, C., & Márquez, G. (2001). *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850 - 1995*. (G. Palacio, Ed.) Bogotá: Universidad Nacional de colombia.
- Panareda, J. (1996). Cartografía de la vegetación. *Serie Geográfica*, 6, 11-34.
- Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena. (2005). *Plan de Manejo Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena 2005-2009*. Meta: Dirección Territorial Amazonia Orinoquia.

- Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena. (2005). *Plán de Manejo Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena 2005-2009*. Meta: Dirección Territorial Amazonia Orinoquia.
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (10 de Abril de 2009). *Parques Nacionales Naturales de Colombia*. Obtenido de SINAP: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap/>
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (25 de Octubre de 2018). Obtenido de <http://www.flickrriver.com/photos/parquesnacionalesnaturales/8200250244/>
- Por el cual se reglamentan parcialmente el Capítulo V. Título II, Parte XIII, Libro II del Decreto-ley número 2811 de 1974 sobre "sistema de parques nacionales"; la Ley 23 de 1973 y la ley 2ª de 1959, Decreto 622 (El Presidente de la república de Colombia 13 de Marzo de 1977).
- Por la cual se declara reserva nacional la sierra denominada La Macarena, en la intendencia del Meta, y se crea la Estación Biológica José Jerónimo Triana., Ley 52 (El Congreso de Colombia 24 de Noviembre de 1948).
- Prada, A. (2009). La conquista de ser sujeto: vocación ontológica, conciencia crítica y proyecto. *Pedagogía y Saberes*(30), 9 -18.
- Primack, R., Rozzi, R., Feinsinger, P., Dirzo, R., & Massardo, F. (2001). *Fundamentos de conservación biológica Perspectivas latinoamericanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RCN (Dirección). (2010). *Titular de noticias 23 de Septiembre* [Película].

- Redacción Judicial. (06 de Agosto de 2017). Millonaria demanda a Colombia por proteger a Caño Cristales. *El Espectador*, págs. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/millonaria-demanda-colombia-por-proteger-cano-cristales-articulo-706624>.
- Reinoso Rodríguez, G. (27 de Noviembre de 2017). La Macarena, Meta, no pudo hacer su consulta minera. *El Tiempo*, págs. <https://noticierouniversal.com/colombia/la-macarena-meta-no-pudo-hacer-su-consulta-minera/>.
- República de Colombia. (1 de Septiembre de 1989). Decreto 1989. *Por el cual se declara Área de Manejo Especial de La Macarena, Reserva Sierra de La Macarena, se clasifica y zonifica su territorio y se fijan sus límites reales*. Bogotá, Colombia.
- Ricoeur , P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: Memoria y Olvido*. Arrecife. España.: Universidad Autónoma de Madrid.
- Ruiz Serna, D. (2003). Campesinos Entre La Selva, Invasores De Reservas. *Tabula Rasa*, 183 - 210 .
- Sáez Carreras, J. (2003 ). Dar (la) palabra. En J. García Molina. Barcelona: Gedisa.
- Semana. (23 de Septiembre de 2010). Así fue la operación 'Sodoma' que dio muerte a 'Jojoy'. págs. <https://www.semana.com/nacion/articulo/asi-operacion-sodoma-dio-muerte-jojoy/122357-3>.
- Semana. (29 de Agosto de 2014). la Declaratoria Sumapaz en debate: campesinos y ambientalistas en defensa del territorio y del agua. *Semana Medio Ambiente*.
- Sierra, A. M. (2015). *Composición de la comunidad de aves e identificación de las especies prioritarias para la conservación en el complejo lagunar de la vereda chisacá, páramo de Sumapaz*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.

- Silva Velandia, B. (Junio de 2015). Luchas campesinas y resistencia frente a los conflictos ambientales en la Zona de Reserva Campesina de Cabrera, Cundinamarca: una alternativa territorial para la paz. *Polisemia*(19), 43 - 57.
- Studios, C. (Dirección). (2012). *Páramos agua para la vida* [Película]. Colombia.
- Subdirección de Instrumentos, Permisos y Trámites Ambientales. (2017). *Reporte Área de Manejo Especial de la Macarena*. ANLA.
- Subdirección de Instrumentos, Permisos y Trámites Ambientales. (2017). *Reporte Área de manejo especial de La Macarena*. AUTORIDAD NACIONAL DE LICENCIAS AMBIENTALES - ANLA.
- Triana, J. S. (2015). *Entre la selva y el estado: Políticas públicas medio ambientales, comunidades campesinas y prácticas cotidianas en la amazonia noroccidental colombiana*. Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- Trujillo Quintero, H. (30 de Junio de 2014). Realidades de la Amazonía Colombiana: Territorio, Conflicto Armado y Riesgo Socioecológico. *Abra*, 34(48), 63 - 81.
- Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales. (2001). *Política de participación social en la conservación*. Bogotá, D.C.: Parques Nacionales Naturales de Colombia.
- Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales. (2001). *Política de Participación social en la conservación*. Bogotá, D.C.
- Valderrama, O. ". (1997). *Criollo Sortario* [Grabado por O. ". Valderrama]. Casanare, Colombia.

- Vélez Triana, J. S. (2015). *Entre La Selva Y El Estado: Políticas Públicas Medioambientales, Comunidades Campesinas Y Prácticas Cotidianas En La Amazonia Noroccidental Colombiana*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Vigoth, A. (2004). Llanura, aquí esta tu hijo [Grabado por A. Vigoth]. Venezuela .
- Zambrano, M. (1999). Poblamiento, conflicto y ecología, Cabrera 1950-1990: Una experiencia de investigación. *Revista Colombiana de Antropología*, 92-115.

